

# A.C.N. DE P.

AÑO XL

1-15 agosto 1963

NUMS. 756-757

Depósito legal: M. 244-1958

## El problema más grave de la investigación en España es la insuficiencia numérica del personal investigador

**SOLO DEDICAMOS A LA INVESTIGACION EL 2 POR 1.000 DE LA RENTA NACIONAL**

**Ha comenzado la emigración de los investigadores españoles al extranjero**

**Urge crear una conciencia social clara de la trascendencia que la investigación tiene en orden al desarrollo del país**

**Conferencia de don José María Otero Navascués, presidente de la Junta de Energía Nuclear, en el Centro de Madrid**

*En el Círculo de Estudios celebrado por el Centro de Madrid el 28 de marzo de este año pronunció la conferencia que a continuación transcribimos don José María Otero Navascués, marqués de Hermsilla y presidente de la Junta de Energía Nuclear. Versó la conferencia sobre "Potencial humano e investigación en un programa de desarrollo económico". Intervinieron en el coloquio los señores Martín Artajo (don Alberto), Martín-Sánchez, Gutiérrez García, González Quijano, Perpiñá Grau, Plaza, Inhiesta y Hevia.*

Los dos temas de potencial humano e investigación y su influencia en el desarrollo económico están extraordinariamente ligados, y voy a comenzar mi intervención hablando de la investigación, esa gran desconocida.

Pero ¿es que realmente existe la in-

vestigación en relación con el desarrollo económico? Leyendo cuanto se publica —y se publica mucho sobre el tema en la prensa diaria y en revistas especializadas—, pudiera creerse que son dos términos totalmente ajenos.

### Importancia de la investigación

Aun en los organismos oficiales del Plan la entrada de la investigación ha sido difícil, apareciendo tan sólo como Comisión independiente, después de una vida en el claustro materno de la Comisión de Enseñanza, que después pasó a ser de Enseñanza e Investigación, y sólo más tarde apareció con vida propia e independiente.

En esta casa ha ocurrido lo mismo. Cuando se propuso el ciclo de criterios sobre el desarrollo económico se trató de enfocar éste desde todos los puntos de vista, apareciendo un amplio temario. Tampoco en él figuraba la investigación cuando se hizo público, si bien bastó una ligera observación del que os habla para que inmediatamente se introdujese, aunque tuve que pagar mi osadía con el encargo de desarrollar el tema, y por ello me encuentro ante vosotros.

Ahora bien: todos estos hechos nos señalan, sin duda alguna, que el concepto o la noción de investigación—como dirían los alemanes—, al menos en este país, no se lleva dentro ni se siente, y, sin embargo, hace poco, en una conferencia mundial que glosaré más tarde, que tuvo lugar en Ginebra bajo la égida de las Naciones Unidas y que trataba de lo que la ciencia y la técnica pueden hacer en beneficio de las regiones subdesarrolladas, y a la que asistieron dos mil especialistas, uno de los más ilustres, el profesor James R. Killiam (presidente del Massachusetts Institute of Technology y asesor especial del Presidente Kennedy para asuntos científicos), pudo asegurar que hoy día, en todos los gobiernos del mundo, la ciencia, esté o no invitada, toma asiento en las mesas

de conferencia en que se elabora la política interior y extranjera.

Es un hecho concreto que en esta conferencia varios observadores, sin ponernos de acuerdo, llegamos a la consecuencia de que los dos hechos que caracterizan el tiempo en que vivimos son el extraordinario impacto en la vida social y económica de los descubrimientos científicos y el consiguiente desarrollo técnico, cuyo ritmo de producción es cada vez más rápido y cuya consecuencia se refleja inmediatamente en el nivel de vida de los pueblos y el acceso a la plena independencia de pueblos sometidos durante siglos a la tutela, constituyendo ambos acontecimientos el marco de esa extraordinaria conferencia.

**Estamos ante una segunda revolución: la científica**

Es preciso que nos demos cuenta de que nos encontramos ante una segunda revolución, esta vez científica, y de que

### En este número:

**Discurso de monseñor Angel Herrera Oria en el cincuentenario de La Editorial Católica, S. A.**  
(Pág. 5)

**Unidad de la Iglesia y ascética cristiana en el pensamiento de San Pablo, por José Angel Ubieta.**

(Pág. 14)

en su planteamiento y efectos difiere de la revolución maquinista del siglo XVIII, que estuvo caracterizada fundamentalmente por el descubrimiento del vapor como fuente de energía.

La revolución industrial nació en las fábricas y creó los obreros especializados; la revolución científica en que nos encontramos nace en los laboratorios de las universidades y escuelas técnicas superiores, así como en otros centros de investigación, y es el fruto del trabajo de hombres de ciencia extraordinariamente especializados.

La revolución industrial incidió esencialmente sobre los productos manufacturados y se nutre fundamentalmente con las materias primas, hierro y carbón. De ahí que las primeras potencias industriales fueran aquellas que poseían uno o ambos de estos elementos básicos.

La revolución científica es un producto íntegramente cerebral y no precisa de materia prima de partida; pero penetra profundamente en todos los aspectos de la vida humana, desde la valoración de los recursos naturales hasta la nutrición y salud de los hombres. Ha revolucionado las comunicaciones, las costumbres, el pensamiento de los pueblos y la vida material. Hoy, queramos o no, nuestra civilización está sumergida en esta revolución científica y es una consecuencia del desarrollo de la ciencia y la técnica.

En la época de la revolución industrial, la ciencia y su progreso eran resultado en su mayor parte de esfuerzos individuales. Hoy exige un trabajo de equipo, cuidadosamente organizado, y precisa en muchas ocasiones potentes y costosos laboratorios, dotados de complicadas instalaciones.

Este crecimiento de la ciencia y la técnica ha sido tan rápido, que el profesor Auger, antiguo director de la Sección de Ciencias de la Unesco, ha podido afirmar que en la actualidad viven el 90 por 100 de los científicos que el mundo ha producido.

#### Desarrollo científico y elevación del nivel de vida

La conferencia de Ginebra a que me he referido fué planeada por el difunto Dag Hammarskjöld, pensando generosamente que a todos los pueblos que habían logrado recientemente su independencia les sería extraordinariamente interesante que los mejores especialistas, los mejores científicos, los mejores técnicos y los mejores planificadores de los países más desarrollados presentasen ante ellos como una panorámica de lo que la ciencia y la técnica podían hacer para acelerar su desarrollo e incorporarlos como actores a esta revolución científica, ya que en último término, y según feliz frase de U Thant, había que considerar la independencia científica como un corolario de la independencia política.

Aunque seguramente no estaría en la mente de los organizadores de la conferencia, apareció en ella palmariamente que el desarrollo científico y técnico, hoy día monopolizado prácticamente por los países más ricos e industrializados, tiene como consecuencia principal un inmediato aumento del nivel de vida, de forma tal que los países más ricos se hacen cada vez más ricos, y los pobres, cada vez más pobres, exponiendo uno de los delegados de Australia que si la relación entre la renta por cabeza en países ricos y pobres era de ocho en 1950, había pasado a diez en 1960 (mil y cien dólares respectivamente) y pasaría a catorce o quince al comenzar la década del 70.

#### La política científica como obra de gobierno

Ahora bien: esta ciencia y esta técnica y su desarrollo vertiginoso requieren un potencial humano adiestrado en toda la escala científica y técnica, de tal forma que una y otro aparecen como factores esenciales de cualquier programa de desarrollo, y con ello la política científica de un país no puede depender de las ideas de ministros particularizados o de departamentos ministeriales aislados y se convierte de hecho en política de gobierno, lo mismo que la política exterior o la defensa nacional.

La creación de comisiones gubernamentales delegadas para la política científica en algunos países y de ministerios de la Ciencia, no tan solo en los de más solera y tradición científica, sino en otros de nuevo acceso a la independencia, como la India, República Arabe Unida, Israel y Filipinas, marcan palmariamente esta evolución.

En esta misma conferencia, y siguiendo, por otra parte, ideas ya lanzadas por la O. E. C. D., se expuso que un país en vías de desarrollo debe dedicar no menos del 1 por 100 de su renta nacional a la investigación científica y técnica, y que este porcentaje no debe ser inferior a dos en los países ya plenamente desarrollados.

Una última consecuencia de la unión fué que no hay país, por modesto que sea, que no tenga que crear ineludiblemente su propio equipo científico y técnico, aunque su tarea inicial consista en la selección y adaptación de la obra científica y técnica de los países más adelantados a las propias condiciones.

#### El desarrollo científico en los países pobres

Es un hecho triste que estas ideas, ya actualmente incorporadas a las clases dirigentes de los nuevos países, se introducen muy lentamente en el nuestro. Ello tal vez radica en que no existen conceptos claros de toda la cadena que va desde la investigación básica realizada a veces por un estudioso aislado y que, pasando por la investigación aplicada y las tareas de desarrollo, desemboca en aplicaciones prácticas que satisfacen las necesidades del hombre.

Hay quienes tratan de mutilar esta secuencia lógica diciendo que los países pobres no pueden soñar en contribuir a la creación de la ciencia y deben ceñirse al disfrute de sus aplicaciones. Sin embargo, es un hecho concreto que la ciencia pura de hoy es la técnica de

mañana, y basta para ello poner de ejemplo el desarrollo de la física nuclear.

Todavía no hace treinta años, en 1934, se celebró en Londres una reunión científica sobre esta a la sazón naciente ciencia. El humor británico jugó con el vocablo, y la Nuclear Physics se convirtió en "No clear Physics", es decir, "Física no clara". Los cultivadores de esta parcela de la ciencia no serían entonces superiores a la centena. Sin embargo, once años más tarde, la explosión de Alamo Gordo, seguida de las de Hiroshima y Nagasaki, demuestran que esa ciencia "no clara" del 34 tuvo aplicaciones formidables en el 45, y hoy, en la vertiente pacífica, nos promete resolver para siempre las necesidades energéticas de la humanidad.

#### Investigación pura e investigación aplicada

La investigación pura, en que el estudioso disfruta de la máxima libertad, requiere las máximas dotes intelectuales, y a la larga es la que permite hallazgos que cambian la faz del mundo. En la investigación aplicada se llega a resultados que permiten satisfacer las necesidades humanas, resultados que es preciso que alcancen su máxima perfección técnica y su máxima economía para que estas mismas necesidades se llenen en círculos lo más amplios posible. Esto último es lo que constituye el desarrollo. En él se mezclan datos científicos con otros empíricos, que unas veces se reflejan en fórmulas de propiedad industrial y otras en lo que tan gráficamente designan los anglosajones como "know how".

Por último, los laboratorios, grandes o pequeños, permiten dar servicios, esto es, realizar análisis, comprobar métodos, verificar controles de calidad o de producción, comprobando especificaciones o características de cualquier producto que pueda ser utilizado por fábricas, laboratorios o público en general para sus fines propios.

Muchas veces, estos servicios permiten evaluar los resultados de un gran proceso de investigación, en el que han intervenido las técnicas más diversas. El paso de la investigación básica a la aplicada, de ésta al desarrollo y del desarrollo a los servicios y evaluación se hace por pasos insensibles y sin soluciones de continuidad. Los modernos grandes centros que investigan, en su base pura y aplicada, grandes parcelas de la ciencia y la técnica, los contienen todas, si bien sus características ponen el acento en una u otra fase.

## Los prejuicios más comunes frente a la investigación

Esta panorámica, en cierto modo grandiosa, del ejército de científicos y técnicos dedicados a estas tareas y a la producción tan vertiginosa de conocimientos que bien puede hablarse de una aceleración de la historia, no es bien comprendida, singularmente en los países que han contribuido poco al desarrollo de la ciencia exacta natural, cuyas clases dirigentes en cierto modo han mutilado el concepto de cultura, dejándole reducido a las humanidades y al arte.

En estos países, y el nuestro es uno de ellos, existe todavía una serie de conceptos equivocados con los que podría formar—y permídeseme la inoportunidad de la cita—una especie de "syllabus" de contraverdades sobre la investigación.

#### El investigador como ser raro

En primer lugar, existe el concepto equivocado y pragmático del investigador, que para muchos es un ser estrafalario que vive en un tabuco y que es capaz con sus enormes conocimientos de cambiar la faz de la tierra con poquitos medios que se pongan a su alcance. Esta figura, en la ciencia moderna, es totalmente absurda.

#### La presunta ineptitud española para la investigación

La segunda proposición de este "syllabus" sería que sí, que la investigación es muy importante e interesante y que da grandes frutos, pero que el español

no es apto para la investigación. Para deshacerla, aparte de la pléyade de jóvenes investigadores españoles, conocidos y buscados por todo el mundo, me bastaría citar dos nombres nada más: Cajal, hace cincuenta años, y Severo Ochoa, en la actualidad.

#### Lo costoso de la investigación

Tercera proposición: la investigación es sólo para países ricos, y los pobres no pueden afrontar su correspondiente esfuerzo económico. Ello es rotundamente falso. En último término, el investigar o no investigar no es cuestión de dinero, sino que representa una actitud mental. La investigación es esencialmente un esfuerzo creador llevado a cabo por personal cualificado.

El investigador, tanto en ciencia pura como en técnica, es un insatisfecho. Es un espíritu crítico que busca una nueva verdad o una mejora o un resultado nuevo, y esto es independiente de la riqueza o de la pobreza.

Cuando la sociedad está impregnada de este espíritu florece la investigación por todas partes. En Estados Unidos no solamente investigan los enormes consorcios industriales, sino la industria mediana y hasta la pequeña y pequeñísima. Yo mismo he sido testigo de la obra de investigación técnica y desarrollo de una pequeña empresa, en la que 18 ingenieros y científicos y un total de 70 personas se mantenían airoosamente en el mercado con nuevos instrumentos de mecánica de precisión en los que siempre había ideas originales, desarrolladas magníficamente.

Porque la ciencia y la tecnología no pueden comprarse indefinidamente ni son prenda, aunque se recibiesen como puro regalo, para asegurar que un país se lance por el camino del desarrollo económico y se mantenga en él.

Así lo expresó gráficamente el secretario general de la Conferencia de Ginebra, tantas veces citada, profesor Carlos Chagas, del Brasil, cuando afirmó que aun en el caso teórico de una ayuda masiva, suministrada por fuentes exteriores a un país en desarrollo, aportando todo: fábricas, bienes materiales e incluso los equipos humanos en cantidad y calidad suficientes para transformar drásticamente sus condiciones iniciales, o esta ayuda extranjera persiste indefinidamente—lo que significa que el país ha perdido su independencia—o las mejoras cesarán poco después de cesar la ayuda extranjera.

Pero es que además de una timidez y una falta de seguridad no tan solo en los propios recursos, sino en los que les ofrece el propio país, el impacto negativo de esta actitud tiene mayor efecto multiplicativo, y lo mismo acontece con el proceso inverso.

Permitaseme poner un ejemplo de mi propia experiencia: el mineral de uranio que se encuentra en los yacimientos que hoy en día se explotan en el mundo está caracterizado por una ley muy baja, de uno a dos kilogramos de uranio por tonelada. Esto exige una concentración muy cerca de los yacimientos, para evitar que los gastos de transporte graven prohibitivamente el producto. En la Junta de Energía Nuclear desarrollamos, primero en escala de laboratorio y después de planta piloto, estas técnicas de concentración, y proyectamos una fábrica prototipo ya a escala totalmente industrial; esto es, apta para tratar 200 toneladas diarias de mineral.

Antes de iniciar la construcción de tal fábrica, y para tener un término de comparación, nos dirigimos a un consorcio extranjero mundialmente conocido

para explorar el coste y las características de una instalación proyectada por ellos. Oportunamente recibimos este estudio, que, aparte de obligarnos al pago de un canon por tonelada tratada, resultó ser de un 40 por 100 más caro, debido singularmente a que casi la totalidad del equipo era de procedencia extranjera.

Naturalmente, no aceptamos este ofrecimiento, y ello permitió que la industria española colaborase en el 85 por 100 del equipo de la fábrica y que la gran variedad de tipos de mineral tratados no fuese obstáculo, ya que eran previamente estudiados en nuestros laboratorios y plantas piloto.

#### La investigación rinde a largo plazo

Otra afirmación del "syllabus" sería que la investigación sólo rinde a plazo largo, plazo que se aumenta en países

## Panorámica actual de la investigación en España

Esto me lleva de la mano a considerar la panorámica actual de la investigación en España.

#### Antes de 1939

Habiendo contribuido poco España a la creación y desarrollo de la ciencia exacta natural, pasó todo el siglo XIX sin que existiesen en nuestras cátedras tradición investigadora ni tampoco centros universitarios de investigación. La figura inmensa de Cajal es la única claridad en este paisaje sombrío.

En el siglo XX comienzan a surgir esfuerzos coordinados, creándose el Instituto Cajal, el Laboratorio de Investigaciones Físicas, que después se convirtió en Instituto Nacional de Física y Química; el Laboratorio de Automática de Torres Quevedo, desarrollando también actividades investigadoras interesantes el Museo de Ciencias Naturales. Sin embargo, toda la investigación estaba prácticamente concentrada en Madrid, cuya Universidad es la única que podía dispensar el grado de doctor.

#### Desde 1939

La creación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas a finales del año 1939 hace cambiar la panorámica,

como España. Como veremos más adelante, los medios con que han contado los centros de investigación españoles han sido muy reducidos, singularmente si se comparan con las organizaciones similares de países de economía semejante.

Pese a ello, los trabajos del Instituto de la Grasa, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, sobre la refinación del aceite de soja; los del Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas sobre la mejora de la patata; los del Instituto del Carbón de Oviedo, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; del Canal de Experiencias Hidrodinámicas de El Pardo, del Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas y de la Junta de Energía Nuclear, han consentido ahorros a la economía nacional varias veces superiores a los gastos totales de todos los centros de investigación del país.

y la obra de sus dirigentes y de una generación entusiasta, que en la mayor parte de los casos trabajaba en investigación, simultaneando al principio esta tarea con otras, prometía una base de partida que de haberse seguido con continuidad de política y medios hubiera cuajado en una obra de extraordinario interés.

Esta continuidad política no existió, y el Consejo vió frenados sus esfuerzos por extraordinarias dificultades económicas durante un periodo que prácticamente dura ocho años.

Algo semejante aconteció con la Junta de Energía Nuclear, que tuvo medios adecuados a sus fines desde 1948 a 1958, lo que le permitió ocupar—según testimonios autorizados extranjeros—un sexto lugar en el mundo, pero cuyas actividades se vieron frenadas del 58 al 62, sufriendo los efectos del Plan de Estabilización, precisamente en la época en que en todos los países recibió el máximo impulso.

También entre 1939 y 1956, y en la fase de aplicación, se constituyeron o reestructuraron los Centros de Investigaciones Agrícolas, Forestales, Ganaderas, de Obras Públicas, y se crea el Instituto Nacional de Investigaciones Aero-

## NUEVA EDICION DE IDEAS CLARAS

por Fernando Martín-Sánchez Juliá

Nueva edición compendiada de uno de los textos fundamentales del pensamiento católico español contemporáneo.

Vademécum del propagandista. Instrumento eficaz para la sólida formación de la juventud española. Un conjunto de criterios actuales, concisos y prácticos que han delineado un estilo de vida y de actuación apostólica plenamente válido para nuestros días.

164 páginas

55 pesetas

EDITADO POR EURAMERICA, S. A.

Pídalo a su librero o a La Editorial Católica, S. A.

Mateo Inurria, 15. Madrid (16)

náuticas. Sin embargo, todos estos esfuerzos no estaban unidos por una política común, y únicamente ésta comienza a perfilarse con la creación de la Comisión Asesora de Investigación Científica y Técnica de la Presidencia del Gobierno, que se confía a un científico de la talla de don Manuel Lora. Sin embargo, el lanzamiento de su primer programa coordinador coincide con la estabilización, y este esfuerzo tampoco da los frutos que prometía.

#### Situación actual

Hoy parece que existe una nueva era de esperanza, al constituirse la Comisión de Investigación en la Comisaría del Plan de Desarrollo, cuyo primer trabajo ha consistido en hacer un estudio macroscópico para obtener una panorámica completa de la investigación en España, dando a la palabra investigación su sentido más lato, es decir, llegando hasta el desarrollo y los servicios.

De esta forma hemos descubierto que la investigación, desde el punto de vista de medios y personal, se concentra en siete grandes centros u organismos, que son: el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Junta de Energía Nuclear, el Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas, el Instituto Nacional de Técnica Aeronáutica, el Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas, el Instituto Geológico y Minero y el Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias.

En estos centros se gasta el 85 por 100 de los fondos que el Estado destina a estas actividades, y también en ellos se concentra el 80 por 100 del personal investigador formado.

Ahora bien, de los mil millones que en números redondos constituyen el presupuesto de estos centros, algo menos de la mitad se destina a investigación propiamente dicha, básica o aplicada, y el resto a desarrollo y servicios.

En estos centros trabajan unos 1.100 investigadores y poco menos del doble de personal auxiliar, lo que ya indica un defecto estructural, ya que la cifra de este último personal debería ser de cuatro a cinco veces mayor que el investigador propiamente dicho.

#### Lo que cuesta un puesto de investigador

Hemos hecho una prospección de lo que cuesta un puesto de investigador, acumulando a su sueldo y cargas sociales los gastos correspondientes al equipo que usa y al personal auxiliar que precisa, encontrando una cifra media de unas 800.000 pesetas, cifra baja para España, y mucho más comparada con las correspondientes del extranjero. Sin embargo, centros y aun grupos de centros arrojan coeficientes todavía más pequeños, acusando no tan sólo un personal muy

deficientemente pagado, sino una insuficiencia de equipo.

Todo ello ha producido que el entusiasmo que hace diez años tenía la juventud estudiosa por la investigación haya descendido gradualmente, aun para aquellas actividades que tenían mayor poder de captación, como la investigación nuclear. Este hecho alarmante se conjuga con otro aún peor, que es la iniciación del paso del personal investigador plenamente formado en España y el extranjero a otras actividades sin relación alguna con la investigación dentro del país, y lo que es más irremediable, comienza una emigración al extranjero, donde encuentran puestos bien remunerados y, lo que es más importante para el investigador, con amplios medios de trabajo.

#### Lo que España consagra a la investigación

Nuestra encuesta ha permitido determinar con bastante exactitud la fracción de renta nacional dedicada a estos menesteres, y ello no tan sólo la correspondiente a los grandes centros arriba señalados, sino teniendo en cuenta otros dependientes del Estado, así como también los gastos de investigación de la industria estatal y privada.

Aun englobando con la investigación el desarrollo y los servicios, la cifra no llega al 2 por 1.000 de la renta nacional; es decir, es aproximadamente seis veces inferior a la señalada en la Conferencia de Ginebra para países en vías de desarrollo.

#### La investigación ante el Plan de Desarrollo Económico

La segunda parte de nuestro trabajo en la Comisión de Investigación consiste en hacer un programa para nuestros centros, mayores y menores, con vistas a servir al Plan de Desarrollo Económico.

Todos nos damos cuenta de que, pese a que tuviésemos toda la benevolencia del ministro de Hacienda, el estrangulamiento y la limitación provendría de la falta de personal formado apto para investigación. Con esta limitación bien a la vista, los centros han realizado sus programas buscando en sus trabajos obtener el máximo rendimiento económico, tratando de servir al máximo al Plan de Desarrollo. Los programas, en este momento, se están coordinando y adaptando, pero ya los resultados que tenemos permiten prever que, aun contando con el apoyo total de las autoridades financieras (hipótesis que comprenderéis peca de optimismo), no lograremos—al final del cuatrienio del Plan de Desarrollo—acercarnos, ni aun de lejos, a ese modesto 1 por 100 señalado en la Conferencia de Ginebra.

## El potencial humano condiciona el desarrollo y la investigación

Y es que los problemas de potencial humano son los que realmente condicionan no tan sólo el desarrollo en la investigación, sino cualquier desarrollo, en el sentido más amplio de la palabra.

Para glosar este aspecto de mi disertación he tenido que recurrir al presidente de la Comisión de Enseñanza de la Comisaría del Plan, don Antonio Tena Artigas, que ha hecho en su Comisión una labor extraordinaria, en la que se ponen de manifiesto lagunas terribles en nuestro potencial humano, pero que

hay que saludar que aparezcan, ya que la primera condición para curarse es conocer la enfermedad que se tiene.

#### La enseñanza profesional

El mayor fallo de potencial humano en España corresponde a la enseñanza profesional, ya que para alcanzar el nivel europeo tendríamos que multiplicar nuestro efectivo por ocho; es decir, que nos faltan unos 550.000 obreros que hayan pasado por una escuela de aprendizaje de categoría adecuada.

#### Enseñanza media

En la enseñanza media, el mal no es tan profundo. El factor de desnivel nos es en este caso más que tres, pero así y todo hace que también nos falte por encima del medio millón de alumnos de enseñanza media.

#### Enseñanza superior

Por lo que respecta a la enseñanza superior, tal vez el defecto más grave es la descompensación, ya que el 80 por 100 de los titulados que salen de las facultades de Ciencias provienen de una única sección, la de Químicas, repartiéndose el 20 por 100 restante entre geólogos, biólogos, físicos y matemáticos. Este desequilibrio es grave, ya que si no existiese, nuestro déficit no sería más que de un factor de dos.

#### Técnica superior

Si vamos a la técnica superior, aunque en los últimos años se ha corregido algo el crónico déficit de estas profesiones, su número está todavía en general muy bajo, singularmente frente a un programa de desarrollo. Hace pocos días, el presidente de la Comisión de Industrias Químicas, del Papel y Farmacéuticas, de la Comisaría del Plan, nos dijo que consideraba que para alcanzar en el sector un plan de desarrollo modesto desde el punto de vista financiero y, por ello, perfectamente accesible, faltarían 12.000 personas formadas, de las que 4.000 tendrían que tener título superior y deberían proceder, por tanto, de las facultades de Ciencias o de las escuelas de Ingeniería, y con el número actual de licenciados e ingenieros especializados en Química o en Química industrial no veo cómo pueden obtenerse estos 4.000 titulados en los próximos cuatro años.

#### Investigación

Por lo que respecta al potencial humano para la investigación, vemos que si queremos pasar de nuestro coeficiente de renta nacional al 1 por 100 señalado como meta, tendríamos que multiplicar nuestro plantel de investigadores por un factor de seis, o sea, que deberemos contar en los próximos cuatro años con 6.000 investigadores más, cifra prácticamente imposible de alcanzar.

Esta carencia de personal formado en todas las escalas profesionales y técnicas tiene una repercusión económica inmediata, y para ello basta considerar lo que pudiéramos llamar, con frase de economista, el valor añadido al irse completando la formación profesional desde los grados inferiores a la profesionalidad plena, bien técnica, bien científica.

Las escuelas profesionales han hecho un estudio muy valioso sobre lo que cuesta formar un oficial de tercera en las especialidades de mecánico, tornero, fresador, montador, etc., y la cifra, que se ha determinado con bastante exactitud, es alrededor de 115.000 pesetas. El paso de este oficial de tercera a primera, que ya domina su oficio, es de pesetas 228.000 más. La total correspondiente a un técnico medio queda alrededor de 700.000 pesetas; si vamos a un licenciado, alcanza al millón, y si nos fijamos en un ingeniero, lleva 1.200.000 pesetas, y el paso de uno u otro a investigador requiere una inversión suplementaria de unas 600.000 pesetas.

#### Es preciso un cambio fundamental

Con las cifras deficitarias de que hemos hablado y estas que acabamos de definir bastan sencillas operaciones arit-

# La Editorial Católica ha militado desde el primer día en la tercera España, que concilia la tradición con el progreso

**Fidelidad al magisterio pontificio, adhesión al episcopado, acatamiento de los poderes constituídos, sentido de la unión y del bien posible, normas permanentes de "El Debate"**

**LOS HOMBRES DE EMPRESA DE LA EDITORIAL CATOLICA HAN SIDO SIEMPRE RESPETUOSISIMOS CON LAS ORIENTACIONES DE LA REDACCION**

**Texto íntegro del discurso pronunciado por el Obispo de Málaga, monseñor Angel Herrera Oria, en el acto celebrado en Madrid para conmemorar el cincuentenario de La Editorial Católica**

*Reproducimos íntegro el importante discurso pronunciado por el Obispo de Málaga, monseñor Angel Herrera Oria, el día 26 de junio último, al final de los actos conmemorativos de las bodas de oro de La Editorial Católica, S. A. Tomamos el texto del diario "Ya", en su edición del siguiente día, cambiando solamente los títulos internos del discurso.*

Mis queridos amigos: No encuentro expresión más propia en estos momentos que llamaros a todos amigos. Cristo llamó así a sus apóstoles al despedirse de ellos en la cena. "Vosotros sois mis amigos" es la expresión más profunda del amor y de la compenetración espiritual. Y en ella van comprendidos, por consiguiente, desde las altas jerarquías eclesíásticas que nos honran con su presencia y con la elocuencia de su palabra; desde las altas jerarquías de orden civil aquí presentes que ostentan representación altísima, hasta todos cuantos habéis trabajado en La Editorial Católica. Queridos amigos todos.

Los que están más cerca de mí y tienen una mayor intimidad constante conmigo me han hecho una doble recomendación, mirando, más que a otra cosa,

méticas para comprobar lo que la economía española padece por esta falta de personal cualificado, y todo ello nos hace ver que es preciso un cambio fundamental, tanto en este problema del potencial humano como en el de la investigación para llegar a resolver esta tarea nacional.

No nos encontramos en una situación en que aumentos de decenas de tantos por ciento puedan cambiar sustancialmente las cosas. Precisamos factores multiplicativos de cinco o seis, que, evidentemente, no pueden lograrse de hoy a mañana, pero que es totalmente preciso programar hoy para alcanzarlos en un plazo de tiempo razonablemente corto, y con ello vemos una de las virtudes del Plan de Desarrollo, y es que permite percibir estas terribles lagunas y programar adecuadamente el remedio.

También en el panorama investigador vamos descubriendo zonas carenciales o insuficientemente atendidas, como son las ciencias básicas de la Medicina, la Astronomía y sus ciencias afines; algunos aspectos de la Física y de la Matemática, la Electrotecnia y otros aspectos de la industria mecánica, singularmente en las máquinas-herramienta.

al cultivo de mis propias fuerzas: "No seas muy largo; no te excites mucho." La primera recomendación es innecesaria. ¡Si es de derecho natural para todos los oradores! El público desea siempre que no sean muy largos. Ya se entiende, por consiguiente, que en cuanto de mí dependa, mi discurso no ha de prolongarse demasiado. Espero poder cumplir la segunda. No está en mí totalmente el cumplimiento. En parte está en vosotros, porque es claro que yo no me voy a excitar, como si dijéramos, con un sentimiento de ira, como si estuviera hablando contra algún enemigo; pero ¿quién puede moderar, ciertamente, los afectos que nacen en el corazón cuando uno se encuentra, como en el momento presente, rodeado de tantos amigos que tanto representan hoy y me re-

#### **Incorporación de la industria a la tarea investigadora**

Hay una desproporción entre el esfuerzo industrial y el correspondiente a la investigación científica y técnica, y por ello se precisa también sentar las bases para que la industria se incorpore directa o indirectamente a las tareas investigadoras.

Ha aparecido, por otra parte, una necesidad urgente de coordinar los esfuerzos de todos los centros ubicados y dependientes de distintos ministerios, singularmente cuando tratan de ciencias o técnicas afines, y creemos que todo ello tiene su marco jurídico y administrativo dentro de la Comisión Asesora de Investigación Científica y Técnica, cuyo papel convendría fortalecer al máximo.

Un estatuto para la investigación y también para el investigador aparece como extraordinariamente necesario y puede ser un corolario a nuestro trabajo.

Los investigadores somos inasequibles al desaliento, y por ello esta coyuntura del Plan de Desarrollo ha despertado de nuevo nuestra esperanza. Esperemos.

cuerdan a tantos queridísimos amigos que estarán ya, por la misericordia de Dios, percibiendo en el reino de los cielos los méritos que adquirieron en el servicio de La Editorial Católica?

#### **División del discurso**

En un primer momento había pensado incluso recordar algunas de estas figuras pasadas y presentes. Vano propósito. No hay tiempo para ello. No es necesario. He pensado que importa mu-

CUARTA EDICION DE

## EL SACRIFICIO DE LA MISA

Tratado histórico-litúrgico por J. A. JUNGSMANN, S. I.

En esta nueva edición de la BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS se recogen las adiciones y correcciones de la tercera, cuarta y quinta ediciones en lengua alemana. El volumen aparece notablemente mejorado en el orden tipográfico.

Constituye esta obra, ya clásica, del P. Jungmann una enciclopedia completa de toda la investigación litúrgica moderna en torno a la misa. En el aspecto histórico no ha sido superada. Sólo este libro vale por toda una biblioteca litúrgica.

XXIII + 1.102 páginas.—En tela, 135 pesetas. En plástico, 155.

Pídalo a su librero; si no lo tiene, a

BAC 68

LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.  
Mateo Inurria, 15  
Madrid-16

cho más agruparlas, como si dijéramos, por secciones. Y dedicar las primeras palabras de mi discurso a todos aquellos caballeros que hoy y desde 1911 ocuparon los puestos en la Junta de Gobierno y en el Consejo de Administración. Dedicar la segunda parte a todos los

que ocuparon cargos en la redacción. La tercera, a lo que es el alma propia del periódico, que es el propio público que nos ha seguido. La cuarta, a todos los empleados administrativos, obreros y repartidores de "El Debate" y ahora de "Ya".

## Los hombres del Consejo de Administración respetaron siempre las orientaciones de la redacción

Lo hago no solamente cumpliendo sentimientos de justicia y obedeciendo impulsos del corazón, sino porque entiendo que La Editorial Católica es un fenómeno social que debe a todos los españoles, en cuanto católicos y en cuanto españoles, llenarnos de esperanza. Pasan por mi vista en ese instante las personas que aportaron generosamente cantidades para la formación de la sociedad, que de casa en casa fueron mendigando el concurso para completar el capital necesario a fin de cubrir los déficits de los primeros años. Lo que más importa es que aceptaran los cargos de gobierno de la empresa en el Consejo de Administración, es decir, la responsabilidad económica del periódico, y de hecho, también la responsabilidad social. Pero cosa singular, única se puede decir, en el periodismo y para el periodismo del mundo entero. Todos estos caballeros fueron siempre respetuosísimos con las orientaciones de la redacción. De modo que yo puedo decir—y todos los que me han sucedido en la dirección de los periódicos de La Editorial lo dirán—que jamás los financieros, los empresarios, los propietarios que formaron en el Consejo de Administración influyeron en lo más mínimo en las campañas del periódico, muchas veces campañas que a ellos les comprometían porque formaban parte de otros consejos; a veces, quién sabe, campañas dictadas un poco por la imprudencia e inexperiencia juvenil, y ellos las respetaron siempre. Mirad que éste es un título que honra a España. Porque aunque hubiera habido una persona que hubiera sacrificado hasta este punto, por así decirlo, su propia posición y tranquilidad social, ya adquiriría gran mérito personal, más cuando hay toda una clase social que en el decurso de los años mantiene esta altísima norma de veneración de conducta, esto indica hasta qué punto es rica la sociedad española para los fines espirituales en todas las clases sociales, desde las más altas hasta las más bajas.

Los hombres de la redacción y del Consejo de Redacción lograron crear un público

¡Qué diremos de la redacción! ¡Qué sueños en aquella primera época! ¡Qué tentaciones se ofrecían! ¡Qué limpieza y honradez de conducta, reconocida en todo Madrid, en aquella primera época! Y ¡qué queréis que diga de aquel concurso de jóvenes que formaban parte del Consejo de Redacción! Las primeras figuras en la Universidad, las primeras figuras en las oposiciones, hombres que estaban llamados—el tiempo lo descubrió—a ocupar los primeros cargos en el Estado; y con qué asiduidad y con qué severidad de conducta y de disciplina cumplían todos los días su primer cometido en La Editorial Católica. ¡Qué fruto obtuvieron! El más grande que se puede tener. También ellos, como el apóstol San Pa-

blo, podrían decir que tenían un gozo y una corona. El gozo y la corona más grande que tiene el mundo para un hombre de ideal, que es ver cómo este ideal prende en otros corazones. Ellos crearon un público, un público que es la esencia de un periódico. No hay periódico hasta que no hay público. Un público que no solamente compra un periódico, sino que sabe que aquel periódico le va a infor-

mar, le va a orientar y representa sus sentimientos más íntimos en las trascendentes tareas de la vida moderna. Un público que es una fuerza ciertamente difusa, pero que está en potencia de convertirse en una fuerza activa y operativa de la vida nacional, y tal ocurrió con La Editorial Católica.

¿Por qué entonces gente tan joven, en cierto modo tan inexperta, logró ganar de una parte la confianza de los caballeros que formaban el Consejo de Administración, que esto a ellos los honra; de otra parte, la confianza del público, que éste es el fruto de su proceder? Porque ellos fueron siempre fieles a unos criterios y a unas normas de conducta. En la vida, cuando un hombre cualquiera tiene convicciones profundas y las sirve lealmente y es prudente en la acción, siempre gana este hombre una gran influencia en la vida social. Cuando esto es una institución que en el transcurso de los años mantiene estas normas, esa institución gana la confianza de todo un público.

## Las normas de "El Debate"

La fidelidad de los maestros de la Iglesia

¿Cuáles fueran nuestras normas? Os lo diré en palabras cuyo valor no puede medir fácilmente el católico de 1963. La auténtica fidelidad, siempre, en lo social como en lo político, a los maestros de la Iglesia, a los Romanos Pontífices.

Hoy no podéis daros cuenta de cómo eran recibidas las encíclicas de León XIII y de San Pío X a principios de siglo. Los mismos diarios extranjeros, los más importantes del mundo, los que hoy dedican páginas enteras a la reproducción literal de las grandes encíclicas, hablaban entonces con cierto desdén de la "vacuidad solemne característica de la Cátedra de Pedro". Y hoy el mundo entero vuelve los ojos a la Cátedra de Pedro, y el prestigio por el Romano Pontífice crece cada día más. Habéis visto que el Papa Pablo VI, en todas las naciones del mundo, ha merecido que sus declaraciones sean profundamente comentadas. Nosotros fuimos siempre fieles a la Cátedra romana.

En lo social no innovamos nada. Por fortuna, ya la España de 1911, cuando nosotros empezamos en el periódico, tenía sus maestros. El primero, el patriar-

ca, el padre Vicent, jesuita. Después, toda la escuela de Zaragoza. Junto a ellos nos colocamos nosotros; de un modo particular los ayudamos, ampliamos ciertamente su esfuerzo. Les dimos un instrumento de gran eficacia. Llevamos a la práctica, principalmente en el campo, sus enseñanzas; pero puedo decir que en esto nada innovamos.

Adhesión al episcopado

Segundo (que es también un capítulo que hoy puede sonar a perogrullada inoportuna e impertinente): nuestro programa fue la adhesión al episcopado. Mas ¿cómo es que no existía entre los católicos? Preguntádselo a León XIII, que tuvo que escribir para los católicos españoles la "Cum multa", en la cual se alababa ciertamente el proceder celoso de los católicos españoles, pero se les recomendaba una unión más estrecha con el episcopado. Los jóvenes lanzados a la lucha por un virtuoso hijo de San Ignacio, siempre fuimos fieles a esta consigna y, por consiguiente, en cierto modo, los precursores de la gran Acción Católica moderna.

Acatamiento a los poderes constituidos

En tercer lugar (ya sé que no todos y siempre reciben estas palabras, como pudiéramos decir, con la adhesión íntima y profunda con que las recibimos siguiendo las consignas del Papa León XIII), el acatamiento a los poderes constituidos de hecho. También sobre este particular la conciencia católica en el mundo entero, más en Francia que en ningún país, estaba totalmente desorientada. Las cartas que escribió este gran Papa a Francia, ya en la encíclica general, ya en las cartas particulares a los Prelados, son un monumento de ciencia política que vale por cien tratados.

Distinción entre constitución y legislación, distinción entre régimen y ejecución de la ley. Acatad siempre el poder constituido de hecho; oponeos con todas vuestras fuerzas a las leyes que juzguéis injustas o inconvenientes para vuestro país.

Sentido de la unión

Fuimos un gran elemento de unión, de perfecta unión entre todos. Jamás pensamos nosotros los propagandistas constituirnos ya en partido político. Ocu-

## OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

● Ha fallecido la madre de nuestro compañero del Centro de Cáceres don Isaías Lucero.

● Ha fallecido también doña Eladia Rueda, madre de don Cándido Varela de Limia, propagandista del Centro de Santiago de Compostela.

● Don Rigoberto Albors Vicéns, hermano de nuestro compañero don Enrique Albors, ha fallecido en Alcoy.

● En Barcelona ha fallecido doña Sara Iñigo Pérez de Camino, madre política de nuestro compañero de aquel Centro don Ricardo Sánchez de Move-lán.

● Ha fallecido el padre de nuestro compañero del Centro de Lérida don Modesto Mercé Oro.

pamos un centro entre los dos grandes partidos tradicionales que entonces existían. Procuramos que este centro, formado por las fuerzas llamadas antiliberales o católicos neutros, tuviera la organización nacida de la auténtica lectura del periódico. Y, finalmente, la comunicación misma con ambos partidos ya existentes para formar el bloque.

#### Antes de la guerra

Yo no quiero citar nombres, mas sin emplear la palabra tengo que tributar desde aquí un recuerdo carifosísimo y profundo al gran tribuno tradicionalista de aquella época, cuya mente estaba ciertamente a la altura de su corazón. Elocuentísimo en la palabra, amplísimo en los conceptos, siempre dispuesto a la concordia. Un hombre que en lo político, habiendo sido fidelísimo a su propio pensamiento, no tenía jamás enemigo político porque era incapaz de pensar mal del prójimo personalmente. Mucho nos ayudó él mismo, y esta fuerza que se fué creando en toda la derecha española por aquel grupo primario de los elementos de centro de ambos partidos se extendió después, y cuando llegó el momento crítico para España en el año 1931, lo que era una fuerza sin constitución podríamos decir perfecta, sin un orden social y político, en muy pocos días surgió ya organizada como una fuerza como tal y formó aquella poderosa fuerza política que se opuso rotundamente a los avances de la República. Nosotros entonces no solamente ofrecíamos el concurso de las gentes que se habían formado por la lectura del periódico, sino que también salieron de entre nosotros jóvenes, a los cuales siempre habrá que recordar con tanta admiración como gratitud, que con formidable elocuencia parlamentaria y popular defendieron en aquella ocasión a España y a la Iglesia.

#### Después de la guerra

Después, hay que ir sacando las enseñanzas de esta época, nosotros, sin ser jamás hombres de partido ni incluímos, por consiguiente, bajo las banderas de ningún gobernante, los apoyamos a todos. Grandes hombres que en otras circunstancias hubieran prestado servicios grandes a la Patria; entre ellos, alguno, como con razón se decía, que era capaz de haber gobernado un gran imperio; entre ellos alguno, por su carácter técnico, fué casi un precursor del Mercado Común Europeo, lo que entonces se llamaba la banca común europea, y él mismo tenía un gran prestigio internacional. Nosotros secundamos generosamente a aquellos que, no por ambición, sino sirviendo a la Patria y al juramento que habían hecho a la bandera, ascendieron a los primeros puestos de la gobernación del mundo. Todo esto es un gran honor para La Editorial Católica. Ya se entiende que sería yo injusto, completamente injusto, si, por cualquier razón que fuera, no dijera que en estos instantes La Editorial está en la misma línea, sirviendo fielmente y sirviendo independientemente también, como siempre, al varón ilustre que ha dado a su Patria más de veinticinco años de paz, que ha protegido a la Iglesia, que es amante del pueblo, que ha levantado la educación nacional hasta donde ha podido y que emplea hasta donde sus fuerzas le permiten todas las competencias que están a su alcance.

#### El bien posible; la evolución constante

Con cuánta alegría he visto yo cuando algunos amigos míos de aquella época

me han mandado, subrayado el recorte, los textos de la "Mater et magistra" y de la "Pacem in terris". Me dicen: "Querido Angel, ahí tienes la consagración de toda nuestra conducta." Es verdad. En la "Mater et magistra" el Papa nos aconseja a todos que en todas las circunstancias de la vida social y política obtengamos siempre el bien posible y que nos pongamos en contacto con todos los hombres de buena voluntad que buscan, como nosotros, el bien o cuyos actos pueden ser dirigidos a la consecución del mismo bien. Y en segundo lugar, el párrafo especial

de la "Pacem in terris" que, citando palabras elocuentísimas de Su Santidad Pío XII, dice: "evolución y no revolución", porque la evolución es precisamente la conducta de los hombres sabios y prudentes. La revolución es la conducta de los niños, de los impacientes, a veces de los malvados. Evolución de las cosas; el defecto de las cosas, como el defecto de las personas, ni es toda la realidad ni es toda la persona, y pensar en destruir toda una realidad porque tiene algo imperfecto es no tener ojos para ver lo que de perfecto tienen siempre las mismas realidades.

## La tercera España

Si yo quisiera (me diréis que entro en política; pero ¿cómo no?, si en política estamos los obispos desde los concilios de Toledo: en la alta política); si yo quisiera calificar lo que ha sido La Editorial Católica en estos años, os diría que ha sido no un partido: la tercera España. Y debo explicar mis palabras.

Desde fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX ha habido dos Españas. Claramente quedaron ambas consignadas en un célebre artículo del filósofo de Vich que se ha reproducido muchas veces. Ha habido una España demasiado aferrada a lo antiguo, demasiado cristalizada en lo tradicional, demasiado cerrada a toda novedad; y otra España, por el contrario, que, desconociendo los valores de la raza y el mundo íntimo de nuestra misma constitución nacional, se ha entregado muy de lleno a cualquier innovación que venía del extranjero.

#### Tradición y progreso

Mas yo diría que siempre ha habido tres Españas. Ha habido una tercera España, que va entre esas dos. Una España que es, por una parte, tradicional, profundamente tradicional, y por otra

parte, profundamente progresiva. Yo quisiera concretar en nombres la expresión de mi propia idea, y os diría que esta España, en la primera década del siglo XIX, se llamó Jovellanos, una de las figuras más amables que ha habido en la historia de España. Esta España, a mediados de siglo, se llama Balmaes. Esta España, en el último cuarto de siglo, en un orden político, se llama Cánovas, palabra que todos comprenderán bien y que en lo cultural se llama Menéndez Pelayo.

Nosotros entramos en la línea de esta tercera España con un gran amor a aquello que hay de más propio en el alma española, lo que existe de espiritual y de eterno: nuestra gran aportación al mundo. Y por otra parte, abiertos, por consiguiente, a toda la cultura moderna, que, cómo vamos a negarlo, en muchos de los aspectos, va muy por delante de nosotros.

#### "El Debate", fiel servidor de la verdad

La Editorial Católica, por consiguiente, fué la tercera España. La Editorial Católica procuró ser siempre fiel a una palabra que ha repetido Su Santidad el



Don Nicolás González Ruiz, don Miguel Bueno y don Esteban Lorenzo entregan, en nombre del personal de la empresa, al fundador de La Editorial Católica, monseñor Angel Herrera Oria, el libro de firmas confeccionado para conmemorar el cincuentenario de la institución

Papa Juan XXIII varias veces en la "Pacem in terris" y que ya ha hecho suya el Papa Pablo VI. La palabra "verdad". Procuró ser siempre verdad. Esta palabra, "verdad", en las dos últimas encíclicas del Papa, tiene un doble significado. La palabra "verdad", en la "Mater et magistra", más bien se refiere a la verdad intrínseca de las cosas, a la verdad ontológica, a la relación entre los medios y los fines al reproducir las cosas por el hombre, en cuanto del hombre depende, tal como están en la mente divina. Y ciertamente que esto, aplicado a los periódicos, querría decir: Vais a hacer un periódico; sed fieles a la verdad y hacéd un periódico, no una simple hoja que sale todas las mañanas. ¿Cuáles son los fines de un periódico? Informar, orientar, deleitar. Creo que desde el primer día, "El Debate", primer periódico de La Editorial Católica, y los que des-

pues han venido, han sido fieles a este espíritu ontológico de la verdad.

La verdad tiene un segundo significado. La verdad quiere decir (y éste es el texto que expone el Papa Juan XXIII en la "Pacem in terris") la sinceridad. Propiamente, la verdad moral. Toda verdad es una adecuación, y si el primer concepto de la verdad es una adecuación de hecho con la mente divina, con la ley eterna, la segunda es una adecuación entre lo que tienes en los labios y tienes en la pluma y aquello que realmente sientes en lo interior de tu pecho. Y también en este particular "El Debate" fué un fiel servidor de la verdad. Servimos siempre la verdad a nuestros lectores con absoluta independencia, procurando, en primer lugar, darles el hecho tal como el hecho era y después interpretarles el hecho tal como nuestra conciencia nos lo dictaba.

Campa. Repartía, como os digo, en mi casa. Llegué un día por la mañana de la iglesia y me dijeron las doncellas: "Ahí tenemos al pobre Rafael desmayado. Lo han cogido en la calle y lo han traído aquí." En efecto: al pobre Rafael se le habían acabado las fuerzas. Logramos rehacerlo; y cuando ya pudimos salvarlo, dije a Rafael: "¿Se convence usted?" "¿Qué vamos a hacer, señor director—me dijo—; qué vamos a hacer!" "Mañana, yo mismo—le repuse—me encargo de llevarlo a usted al asilo, que está preparado para recibirlo." "Pues que sea lo que Dios quiera." Recuerdo que íbamos en un simón; pasábamos por la calle del Barquillo, camino de la calle de Almagro, a cuyo asilo iba Rafael. Iba Rafael profundamente abatido; ya no podía repartir "El Debate", y recuerdo que me dijo estas palabras: "Don Angel, ¡lo que es la vida! Quince años llevamos usted y yo haciendo "El Debate", y Dios quiere que hoy nos separemos."

Rafael había dicho una cosa más profunda de lo que él pensaba. Yo me limité a contestarle: "No, Rafael; no nos separamos. Seguimos unidos."

Ciertamente que en una grande empresa se puede decir, como en el Cuerpo místico de Jesucristo, que hay muchos miembros que son distintos. Cada cual tiene su oficio y todos ellos son necesarios. Y no puede decir el ojo a la mano: no te necesito. Ni puede decir la cabeza al pie: no me eres necesario. ¿Por qué? Porque todos participan de una misma alma y de una misma vida, y dentro de La Editorial Católica, ya sea en la cumbre, ya sea repartiendo "El Debate" o el periódico por las calles, todos participamos de una misma tarea.

## Los hombres de nuestra administración y nuestros talleres

No quisiera pasar en esta tercera parte sin hablar de nosotros mismos y de nuestra casa. Esta última parte va de un modo especial consagrada a nuestros empleados administrativos, a todos nuestros obreros y a todos nuestros repartidores.

### Una auténtica comunidad

Yo os diré que La Editorial Católica, cumpliendo lo que se prescribe en la "Mater et magistra", no es una asociación. La Editorial Católica es una comunidad. ¿Sabéis en qué se distingue la comunidad de la asociación? En que la comunidad tiene alma. El primer capítulo de toda comunidad, esto es, de todo concurso de hombres que pone para una empresa en conjunto su esfuerzo, es el de respetar la dignidad de la persona humana. No son máquinas ni prolongación de las máquinas; son hermanos nuestros y redimidos, como nosotros, por la sangre de Jesucristo.

El segundo capítulo de la comunidad es procurar, cuando se trata de una empresa, que estos hombres a los cuales se les ha tratado con absoluto respeto a su dignidad sientan la empresa como tal, sirvan a la empresa como tal, ellos mismos se consideren no como algo externo a la empresa, cuyas relaciones con la misma terminan en la ventanilla con el cumplimiento de un contrato de trabajo, sino como una parte de la empresa misma, deseosos del prestigio y del progreso de la empresa misma y honrándose porque la empresa a que ellos pertenecen es una empresa digna de ser considerada socialmente.

### La lección de un repartidor de "El Debate"

Mas hay un tercer capítulo de la comunidad que no se puede aplicar a todas las empresas. Si la empresa produce cemento o lingotes de hierro, es difícil que los que en ella trabajan estén unidos a un ideal que pudiéramos decir trascendente a la empresa. Mas cuando la empresa en que se trabaja es una gran escuela, es una gran tribuna, en un orden apostólico, ¡ah!, entonces, ¡qué fácil es que todos los que trabajan en la empresa se sientan ellos parte de la comunidad misma. Nada os va a explicar más claramente lo que digo como una bella anécdota que debo referiros. No he querido citar nombres; pero voy a citar el nombre de una persona que sirvió a La Editorial Católica: Rafael García Cam-

pa. Diréis: pero ¿quién es Rafael García Campa? Un repartidor de "El Debate", el que repartía "El Debate" en la casa en que yo vivía. Ya anciano, más de una vez le dije: "Rafael, usted ya no puede repartir "El Debate". No tiene usted familia; vive usted solo en una buhardilla. Rafael, le tengo a usted preparada una cama donde las hermanas caritativas sabrán tratarlo como usted se merece, ciertamente." "No, señor director, no. Yo por nada del mundo puedo dejar de repartir "El Debate". Yo tenía que transigir entonces con el anhelo de Rafael García

## Tres iniciativas del Consejo de Administración dignas de felicitación

Yo os felicito, señores del Consejo de Administración, dignos sucesores de cuantos han pasado por la administración del Consejo, porque habéis creado para vuestros obreros estas acciones que les serán entregadas, completamente liberadas, al cabo de los veinticinco años de servicio. Es una integración más en La Editorial Católica. Yo os felicito también por el convenio que habéis realizado, que honra a vuestros obreros y honra a nuestra administración. Ese convenio colectivo es uno de los más generosos. Permitidme que reserve la felicitación más expresiva, que yo quisiera llevar a todas las empresas de España, para algo que habéis proyectado y que pronto se va a ejecutar de acuerdo con la Comisión Episcopal de Doctrina Social.

Vais a crear un auténtico instituto social obrero, vais a formar a vuestros obreros en la doctrina de la Iglesia, les vais a tener durante dos semestres largos completamente dedicados al estudio y a la oración. Vais a formar el hombre nuevo, vais a crear el hombre nuevo. Esta formación de los obreros les permitirá entrar en la vida pública en todos los sectores. ¿Mas cómo podrán entrar si no tienen una formación adecuada? Vosotros, señores del Consejo de Administración, habéis entendido perfectamente bien que ahora os ocupáis seriamente de la elevación cultural y de la formación espiritual de aquellos líderes de vuestros obreros que el día de mañana o cuando Dios quiera van a representar a sus compañeros.

### A alta mar, sin temer nada y arrojando las redes en nombre de Cristo

Queridísimos amigos: Termino dando las gracias a Dios nuestro Señor por el regalo de Pablo VI. Dios bien sabe cuánto había pedido yo el que este ilustre y espiritual sacerdote Cardenal Montini subiera a la Cátedra de Pedro. Dios sabe la sincera alegría que embarga mi alma al verle como sucesor de Su Santidad Juan XXIII. Un regalo para la Iglesia. No tengáis duda que es un regalo también para España. Yo os lo digo. Dentro de pocos días, el próximo domingo, ya en Málaga, como obispo, tendré que pronunciar una homilía por la coronación del Papa Pablo VI en el gran "Te Deum" que celebrará la diócesis que presido. Sean mis últimas palabras para recordar lo que voy a decir allí. Es singular que el evangelio correspondiente a esa dominica—el día 30 es domingo—sea precisamente un evangelio perfectamente adaptado al sucesor de Pedro. Es la cuarta dominica después de Pentecostés. El evangelio es el de la primera pesca milagrosa, cuando Pedro, el pobre pescador, subió en la barca suya a Cristo y quedó pendiente de su palabra y del poder del Señor, que le dice: "¡Sal a alta mar!", aunque ya había trabajado él inútilmente toda la noche. Aquella pesca milagrosa, en la cual, el apóstol, reaccionando, no por vanidad ni riqueza, sino por humildad al verse en presencia del Señor, se arroja a sus plantas para decirle: "Apártate de mí, que soy un hombre



# CONDUCTA Y DOCTRINA DE SAN PABLO...

(Viene de la pág. 14.)

gogal: aceptar una Iglesia en la que hubiera cristianos de primera categoría—aquellos que habían venido del judaísmo—y cristianos de segunda—aquellos gentiles o paganos que se habían adherido directamente a Cristo sin aceptar las normas propias del judaísmo.

## Crisis de integridad doctrinal más que de unidad

Este problema se plantea con la crisis que podemos llamar judeo-gentil. Es la primera con que se enfrenta la Iglesia. Pablo es testigo de ella en muchos años de su vida. Es un luchador incansable. Pablo en estas crisis actuará como un paladín no de la unidad, sino de la integridad doctrinal. Pablo incluso llegará a poner en peligro la misma unidad de la Iglesia por defender con claridad los principios de la plena salvación sólo por Cristo y del pleno universalismo de la Iglesia. No vacilará en poner en tensión a la Iglesia de Jerusalén. Para Pablo, este problema no es un problema tanto de unidad como un problema de integridad doctrinal. Le veremos también en varios momentos proponer unos principios prácticos para mantener la cohesión de la Iglesia.

## Hechos principales de esta crisis judeo-gentil

Este es el problema de la crisis de la Iglesia judeo-cristiana. Antes de acercarnos a la doctrina vamos a referir brevemente algunos de los hechos principales.

Pablo se convierte hacia el año 36. Su conversión al cristianismo y su vocación al apostolado de los gentiles se entremezclan con una primera disensión dentro de la Iglesia. San Lucas es un historiador sagrado. Su visión de la Iglesia es siempre positiva, optimista. Su mano suave ha omitido muchas veces lo que podía resultar demasiado sombrío en la historia de la Iglesia. Sin embargo, en Hechos 6,1 no deja de darnos ese pequeño dato donde aparece una disensión dentro de la Iglesia por los años 34 o 35. Recuerden esa murmuración entre cristianos helenistas y hebreos. Todos ellos eran cristianos que procedían del judaísmo, unos más abier-

pescador." "Desde hoy vas a ser pescador de hombres." Es el primer Papa. Doscientos sesenta y tres Papas después, Pablo VI.

De este evangelio tomo esta sentencia, que ofrezco para que sea para todos vosotros, cuantos trabajáis en La Editorial, como una bandera. La primera es "a alta mar", a alta mar en la vida de la Iglesia, a alta mar en la vida de España. La segunda es: "No temáis nada." Tened fe y confianza, como decía el señor Obispo en representación de nuestro venerado Patriarca. Tened confianza en Dios. La tercera: "Arrojad las redes en nombre de Cristo."

Amadísimos compañeros todos: En nombre de Cristo, siga La Editorial Católica su gran historia. Arrojad las redes. Estemos seguros de que la pesca, el fruto que vamos a producir, será incomparablemente mayor, con ser muy grande, que lo que hasta ahora hemos conseguido. (Una clamorosa ovación de todos los asistentes subrayó el final del discurso.)

tos que otros. Los de lengua aramea, más cerrados, más íntegros; en cambio, los otros, que vivían también en Jerusalén, con sus propias sinagogas, y leían la Biblia de los Setenta, es decir, en la traducción griega, estaban más habituados al contacto con los gentiles; eran de espíritu más amplio.

La disensión entre ellos se debía a la falta de atención con las viudas pobres de ese grupo de cristianos judeo-helenistas. Esta disensión motivó—lo recuerdo brevemente—la elección de siete hombres que van a ser colaboradores de los apóstoles, todos ellos con nombres griegos, que se van a ocupar de la comunidad cristiano-judeo-helenista. Uno de ellos es Esteban. Se dedican al ministerio de la caridad y al ministerio de la palabra. Vemos a Esteban, luego a Felipe, a quien llaman el Evangelista, es decir, el misionero, actuando en Jerusalén, en Samaria y en la zona costera de Judea como verdaderos misioneros. Este grupo helenista, más abierto, choca con el grupo cristiano de procedencia farisea. Cuando Esteban expone sus puntos de vista sobre el Templo, se desata una persecución no contra toda la Iglesia,

sino precisamente contra esta facción de cristianos helenistas: sus efectos son el martirio de Esteban y la dispersión de los cristianos helenistas.

Esa dispersión lleva a estos hombres a comunicar el cristianismo fuera de Jerusalén y de Judea; concretamente, en Damasco se forma una comunidad cristiana; más floreciente todavía es la comunidad de Antioquía, integrada en gran parte por cristianos que se han adherido directamente al cristianismo, procedentes de la gentilidad. Precisamente Saulo, testigo calificado del martirio de Esteban, quiere llevar hasta Damasco sus deseos de apresar a los cristianos. Ese es el momento de la conversión de Pablo.

El proselitismo de los cristianos helenistas provoca verdaderos celos entre los fariseos que se habían convertido al cristianismo (Hechos, 11,30; 15, 2.4.6). Así se plantea el problema del Concilio de Jerusalén. Hechos, 15, nos refiere cómo la sensatez de Pedro, que había bautizado a Cornelio, centurión gentil, sin poder resistir a la manifestación del Espíritu, y el sentido religioso de aquel admirable judío-ortodoxo, Santiago, al que llamamos el hermano del Señor, ratifican la actuación de Bernabé y de Pablo. Se les dará plena libertad proselitista; únicamente se decretará como norma de transición que las Iglesias mixtas de Siria y Cilicia se atengan también, por consideración a los judíos-cristianos, a ciertas normas judías en cuestiones matrimoniales o de comidas consideradas como ilícitas.

## Textos paulinos que reflejan esta crisis

Apenas tenemos datos del pensamiento de Pablo contemporáneos a estos hechos del Concilio de Jerusalén, el año 49. Las cartas a los Tesalonicenses del año 51 poco nos hablan de este problema; nos dice, exasperado, que "los judíos no permiten que se salven los gentiles" (1 Tes., 2, 15-16). Insiste también en el espíritu de caridad y en el espíritu de apertura: que los tesalonicenses planteen sus problemas de Iglesia dentro de una concepción universal (1 Tes., 1, 7; 3, 12; 4, 9).

El pensamiento de Pablo nos llega nítido: con pasión en la carta a los Gálatas; con mayor serenidad en la carta a los Romanos. En estos dos escritos, alrededor del año 57, Pablo nos da la solución al problema doctrinal. Sus principios son evidentes: la salvación por Cristo es una salvación rotunda; el hombre ha de reconocer por la fe su propia insuficiencia; el cumplimiento farisaico de la ley no salva a los hombres; el universalismo es total: no hay en la Iglesia distinción entre cristianos que provienen del judaísmo y cristianos que provienen de la gentilidad.

Junto a este problema doctrinal San Pablo ve también un problema de unidad. Si San Pablo ha puesto quizás en tensión la unidad de la Iglesia por defender estos principios doctrinales, con estos mismos principios nos lleva a una concepción unitaria más profunda de la misma Iglesia. Pone aparentemente en peligro la unidad y la paz de la Iglesia porque quiere establecer la unidad de la Iglesia en un plano más profundo: que la Iglesia no haga distinción entre judíos y gentiles, entre griegos y escitas, hombre y mujer; todos son iguales; no hay ciudadanos de segunda categoría en la Iglesia.

Nueva edición de la

## HISTORIA DE LA IGLESIA CATOLICA

Vol. IV: Edad Moderna

por F. J. Montalbán, B. Llorca y R. García Villoslada, S. I.

Comprende este volumen desde la paz de Westfalia (1648) hasta nuestros días. Los PP. Llorca y García Villoslada han procedido a una concienzuda y valiosa reforma del texto, que aparece en esta tercera edición muy ampliado y mejorado respecto del anterior. El imponente avance de la Iglesia en los últimos cuatro siglos, su expansión misional, la marcha ascendente del Pontificado aparecen trazados de mano maestra en este volumen de la BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS.

VIII + 935 páginas.—En tela, 135 pesetas.

Pídalo a su librero; si no lo tiene, a

BAC 76

LA EDITORIAL CATOLICA, S. A. Mateo Inurria, 15 Madrid-16

### Principios fundamentales de la unidad de la Iglesia

¿En qué funda San Pablo esta unidad de la Iglesia? Hay dos principios heredados del judaísmo: 1.º, hay un Dios único para todos: de este principio dimana también la unidad en la Iglesia (Gal., 3, 20; Rom., 3, 29-30); y 2.º, la Iglesia es pueblo de Dios, porque es pueblo elegido y la elección es absolutamente gratuita; nadie se encuentra con derechos previos para ingresar en este pueblo de Dios (Gal., 3, 26-29). El verdadero concepto de la elección es un concepto que invita a la humildad. Los judíos fariseos habían interpretado la elección como un privilegio que invitaba al orgullo; el verdadero sentido de la elección reconoce que todo viene de Dios, que uno se integra en el pueblo de Dios por gracia. Es un concepto que invita a la sencillez, a la humildad más absoluta ante Dios.

Pablo también hereda del judaísmo esas imágenes bellas, tradicionales en todo el historial del Antiguo Testamento: Isaías y Jeremías nos habían hablado del pueblo como de una viña predilecta; Jesús hace suya la alegoría. Esta plantación del Señor será empleada por Pablo como símbolo de la unidad de la Iglesia (Rom., 11, 17-24).

Se esbozan, además, en las cartas a los Gálatas y a los Romanos una serie de principios perfectamente cristianos que luego quedarán más claramente sintetizados en las cartas posteriores. Nos recordará que todo fiel cristiano está vinculado a un apóstol y que los apóstoles tienen una enseñanza común (Gal., 2, 2-10). Pablo, a pesar de reconocerse él como el Apóstol de los gentiles, el que profesará con preferencia el apostolado entre la gentilidad, había querido confesar sus puntos de vista con Pedro, a quien visitó en Jerusalén. Todos predicaban un mensaje común. Este será un principio de unidad dentro de la Iglesia que más claramente expondrá en las cartas posteriores.

El bautismo también es único y vinculo de unidad, porque el bautismo nos sepulta en Cristo, el único Cristo crucificado, el único Cristo que ha muerto por los hombres para salvarlos (Rom., 6, 15).

#### La caridad, como estímulo de la unión

Junto a estos principios doctrinales, San Pablo no deja de dar a los cristianos consejos de caridad, de mantener un pensamiento común único, de sentir lo mismo (Rom., 12, 16; 15, 5 s.): será ésta una expresión favorita de Pablo. Ya en estas cartas a Pablo se le ha presentado un medio unificador genial: él se

da cuenta de que estas Iglesias que provienen de la gentilidad, que han quedado al margen de aquella Iglesia de Jerusalén, pobre en medios materiales, pueden aportar a la Iglesia de Jerusalén ayuda. Esta ayuda económica va a servir de testimonio de caridad y de unión, y al mismo tiempo de respeto y de veneración por aquella Iglesia madre que les dió el mensaje cristiano y que hoy ha quedado un tanto arrinconada, al margen de esa pujanza misionera del mensaje cristiano. Pablo, por este tiempo (Rom., 15, 25-32; 1 Cor., 16, 1-3), tiene una preocupación: hacer entre todas las Iglesias una colecta en que se unan todos con la caridad del dar y recibir. Sabe emplear medios prácticos y convincentes que unen a estas Iglesias cristianas.

Este problema de la tensión judeo-cristiana no habrá terminado todavía. Quizá con asombro de muchos de nosotros leemos que Pablo, un año más tarde—cuando con el dinero de la colecta llega a Jerusalén—, se encuentra con la invitación de Santiago y un grupo de los llamados presbíteros, que le invitan a que se acerque al templo a ofrecer también sus votos según las prácticas judías. Pablo accede. El problema subsistirá.

#### La teología del pueblo de Dios

Mas para nosotros es bastante. Quiere destacar, al terminar el estudio de esta primera crisis de unidad, cómo San Pablo, en su pastoral, ha sido en este momento un paladín de la verdad; no ha vacilado en poner en peligro la unidad, pero también ha puesto remedios prácticos para que esta unidad se consolide. Para nosotros habrá siempre una lección grave e importante en el mensaje paulino en este decimonono centenario de su viaje a España: un pueblo de Dios, para que sea verdaderamente pueblo de Dios, tiene que dejar en un lugar secundario todo aquello que es meramente histórico, que es humano, que es accidental. Hay algo que nos une a todos los miembros de la Iglesia: formamos un único pueblo, por encima de las fronteras de nación, de raza, de clase. Pablo ha resuelto el problema de la crisis judeo-cristiana con esta teología del pueblo de Dios, tan auténtica que deberá quedar siempre marcada en todas las crisis de unidad de la Iglesia. Haremos de volver a ser pueblo de Dios auténtico y neto pasando por encima de aquello que es accesorio y accidental y que puede separar de algún modo a los miembros de este pueblo del Señor.

la historia en la Iglesia; es una ruptura de la concordia. No hay un mismo espíritu. No hay un mismo corazón. Falta la caridad. Estas divisiones se manifiestan hasta en aquello que es tan sagrado como el ágape. El ágape, que es amor, es la comida que se une a la eucaristía. También ahí aparecen los partidos, los grupos, las disensiones de estos aprendices de cristianos en Corinto.

Pablo se entera de ello durante el tercer viaje. La comunidad había sido fundada unos años antes. Pablo, en el tercer viaje, se asienta en otra gran ciudad—la pastoral de Pablo va siempre dirigida a las grandes ciudades—: en Efeso. Aquí, en el año 57, conoce por la familia de Cloe los varios problemas de Corinto; éste es uno de ellos. Pablo, al ver la unidad amenazada, inmediatamente trata de aplicar el remedio. Es realmente irónico e intransigente con estos corintios divididos, que siempre le darán tanto quehacer en su vida. La primera carta a los Corintios, en los cuatro primeros capítulos, juntamente con el capítulo 11, nos da una teología de Pablo sobre estos problemas de la unidad.

#### Concepto exacto de la predicación cristiana

¿Qué hará Pablo? Irá a la raíz; demostrará que estos corintios tan pagados de sí mismos no han llegado a comprender verdaderamente el cristianismo. ¿Qué es un predicador, qué es un misionero cristiano? Un misionero cristiano no es más que un administrador de los misterios de Dios; no es más que un transmisor de la palabra divina; no es un maestro que haga filosofía por su cuenta, sino que es un heraldo del mensaje del Señor. No son nuevos Cristos cada uno de ellos, sino que son solamente transmisores del mensaje salvador. De aquí que la cualidad que se exija de cada uno de éstos sea precisamente la fidelidad.

Leamos 1 Cor. 3, 5-8; 4, 1-2: “¿Qué es, pues, Apolo? ¿Y qué Pablo? ¿Ministros? (ministros, hay que entender servidores). Ministros o servidores por cuyo medio creísteis, y cada uno según el Señor les dió. Yo planté, Apolo regó, mas Dios obró el crecimiento. De manera que ni el que planta es algo ni el que riega, sino el que obra el crecimiento, que es Dios. El que planta y el que riega una cosa son, si bien cada cual recibirá su propia paga según su propio trabajo. Pues de Dios somos colaboradores: de Dios sois labranza; de Dios, edificio.” “Así nos considere todo hombre como a servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. En tal supuesto, lo que en resumidas cuentas buscáis en los administradores es que a uno se le halle fiel.”

#### El sentido genuino del Evangelio cristiano

Pero no basta conceptuar así a los transmisores de la verdad del Evangelio; hay que conocer también qué es el Evangelio. El Evangelio no se puede valorar más que en razón de sí mismo. El Evangelio no es una palabra de sabiduría que dependa del carisma personal de estos carismáticos que han llegado a un grado superior de conocimiento de lo divino. Los corintios apreciaban excesivamente a los carismáticos y menospreciaban ese mensaje de Cristo crucificado, el kerigma. Pablo insistirá en esta carta repetidas veces en la eficacia del mensaje de Cristo, del Evangelio de Cristo

## II. Crisis en Corinto

La crisis de Corinto es una crisis distinta. En Corinto hay una Iglesia que Pablo ha fundado en el segundo viaje. Durante este segundo viaje misionero, Pablo se ha asentado largamente en una gran ciudad y en un gran puerto: Corinto. En una ciudad como Corinto, el mensaje cristiano ha sido interpretado según los puntos de vista de una comunidad que proviene de la gentilidad. Hay en la gentilidad religiosa de entonces una tendencia al individualismo, al sentimiento religioso, a la interpretación personal de toda religión.

#### El riesgo de una concepción pagana del cristianismo

Los corintios han caído en la tentación de ver a sus apóstoles como otros

maestros de filosofía o religión: en lugar de adherirse a un mensaje de Cristo invisible se adhieren a los hombres que llevan este mensaje. El bautizado por Pablo o por Apolo o el que encuentra en Cefas el magisterio que le agrada o bien que ha recibido de él la fe, se adhiere a cada uno de ellos. Forman el partido de Cefas, el partido de Apolo, el partido de Pablo. Tienen una concepción pagana y no comprenden bien el cristianismo. No se paran aquí; esta división de partidos lleva consigo disensiones, aunque no rompan definitivamente la unidad. Es lo que Pablo llama un cisma; también habla de herejía. No es una ruptura, como puede darse en el cisma o en la herejía, que se ha venido multiplicando a lo largo de

crucificado, a pesar de que se exponga de una manera a veces inadecuada por parte de los ministros del Señor. Lo que vale es el Evangelio en sí mismo. Cristo salva a través de la palabra de los misioneros (1 Cor. 3, 11).

#### El "kerigma"

Si ustedes leen la carta primera a los Corintios verán que muchas veces Pablo alude a lo que llamamos kerigma. Kerigma es un tipo de predicación, constante en todos los apóstoles, a la hora de presentar por vez primera el mensaje de Jesús. Cuando hay un auditorio de judíos o de gentiles que todavía no sabe nada del cristianismo, los apóstoles lo presentan de un modo semejante. Lo encuentran ustedes varias veces en los Hechos de los Apóstoles. También aquí, en la carta a los Corintios (I Cor 15, 1 ss.). Lo fundamental del kerigma es esto: que Cristo murió por nuestros pecados, que fué sepultado y que al tercer día resucitó para la salvación de los hombres. Este es el núcleo del kerigma. El kerigma ha de ser aceptado como norma de fe antes de comenzar a especular con cualquier tipo de sabiduría. Hay que aceptar con sencillez estas tradiciones modestas. La sabiduría cristiana, contra lo que piensan los corintios, no empieza más que una vez que se ha aceptado el mensaje sencillo del Evangelio, el mensaje de Cristo crucificado. Por eso, esta carta a los Corintios, y también la segunda, son las cartas que desarrollan con mayor amplitud el tema de la tradición apostólica, la "parádoxis".

#### El valor de la tradición apostólica en el cristianismo

Un autor alemán, Schlier, convertido al catolicismo hace pocos años, famoso exegeta de primerísima categoría, que había colaborado en las mejores publicaciones luteranas de lengua alemana, ha publicado una obra interesantísima que se titula "El tiempo de la Iglesia". El, católico ya, ha querido recoger una serie de trabajos que desde tiempo atrás había escrito sobre problemas de iglesia. Al leer los capítulos de este libro se va siguiendo su trayectoria espiritual. Este hombre, todavía teólogo protestante, pensaba casi en católico. Dice: si Lutero, en lugar de haber comentado con amplitud solamente la Carta a los Romanos hubiera meditado profundamente las cartas a los Corintios, entonces hubiera guardado el equilibrio entre la fe en Cristo y la Tradición. En estas cartas a los Corintios Pablo aparece como el hombre defensor de las tradiciones genuinas. Por eso no es extraño que junto a los datos del kerigma nos dé también, por ejemplo, el relato más antiguo del hecho eucarístico (I Cor 11,23-26)—es la epístola que leemos en el Corpus y Jueves Santo. Es un texto litúrgico primitivo que transmite Pablo, no como una cosa suya, sino como un recuerdo que él había recibido y que él mismo había transmitido a los corintios cuando años antes les había predicado. Esta misma carta resuelve problemas, por ejemplo el del divorcio, a la luz de las palabras de Jesús, mediante la tradición o palabra recibida.

#### Cristo, fundamento único de la unidad cristiana

Hemos hablado de dos principios importantes que los cristianos de Corinto no llegaban a comprender. Pablo va un poco más adentro: la unidad cristiana únicamente se puede basar en Cristo. Cristo es el principio de la unidad porque—fijense—Cristo es el único que ha

muerto por nosotros. ¿Por qué decís vosotros, los corintios, que sois de Pablo, de Cefas? ¿Porque habéis sido bautizados por ellos? No; habéis sido bautizados en el nombre de Jesús: el bautismo es un sacramento que os une directamente con Cristo crucificado (Cor 1, 13; 3,11). Si el bautismo en nombre del Señor os une directamente con Cristo crucificado, cuando vosotros os adherís al nombre de un Apolo, de un Pablo o de un Cefas no hacéis más que dividir la Iglesia y a Cristo. Pero a Cristo no se le puede partir. Es absolutamente imposible que una comunidad que ha sido bautizada en Cristo sea una comunidad dividida: esto sería dividir a Cristo.

#### Vínculos varios de unidad en la Iglesia

Arrancando de este principio de unidad que es Cristo crucificado, el único fundamento—lo dice también Pablo en esta carta—que salva a los hombres (I Cor. 3, 11), surgirán en la Iglesia una serie de vínculos de unidad; Cristo crucificado será el mensaje recibido por la fe de los creyentes; Cristo crucificado será quien se una a cada cristiano en el bautismo, renovación del misterio de la muerte y la resurrección del Señor; Cristo resucitado será aquel que aglutine en la Eucaristía a los cristianos. Porque comemos de un mismo pan, formamos una unidad; la Eucaristía será el sacramento que, aglutinando a cada uno de los cristianos con Cristo, haga transparente en la comunidad esa unidad íntima que debe existir en una comunidad de Iglesia (I Cor., 10, 17). Todavía Pablo va a dar el último golpe genial a los corintios; a ellos, que se pagan de seguir a los carismáticos, que dan un valor extraordinario al neuma, el espíritu, les dirá que el Espíritu es único. Ese Espíritu que a vosotros os

disgrega es un único espíritu que distribuye los dones en la medida que quiere a cada cual (I Cor., 12, 4-6). El Espíritu de Cristo os tiene que unir. Además, no valen tanto esos dones carismáticos que vosotros apreciáis, los dones de profecías, los dones de lenguas, como la caridad, esa virtud excelente que se infunde con el Espíritu (I Cor., 13).

Pablo ha abordado los problemas de unidad de una iglesia particular. Es cierto que los problemas de unidad de la iglesia particular se solucionan con los mismos principios que los problemas de unidad que en la Iglesia universal. Pero Pablo todavía no ha pasado en este momento a darnos una visión general de la unidad de la Iglesia; solamente ha dado los principios propios para resolver los problemas de unidad de la iglesia de Corinto.

Para nosotros queda esta lección pendiente de la segunda crisis: que hay que aceptar la fe como viene, con sencillez y humildad, sin humanizarla. Hay un sentido cristiano de aceptación de la palabra de Dios. El cristiano es un hombre que vive a la escucha. Esta espiritualidad de la palabra de Dios obliga tanto al misionero que predica como al oyente, al fiel. El misionero, el predicador, es un hombre que tiene que estar a la escucha de la palabra de Dios y evitar todo lo que sea una interpretación humana que disminuya el vigor de este mensaje de Cristo crucificado o que lo convierta en un mensaje meramente personal. El oyente, el fiel, deberá también escuchar la palabra de Dios no como quien oye a un maestro de filosofía; por tanto, no debe adherirse a uno u otro hombre, a una u otra escuela, sino adherirse a Aquel que es la única verdad que engrandece a todos, a quien nos transmite la verdadera palabra del Señor, porque El mismo es la palabra viva de Dios.

### III. La crisis de Colosas y la Epístola a los Efesios

La crisis de Corinto nos ha solucionado un problema de unidad dentro de una iglesia particular. Nosotros quisiéramos saber ahora si Pablo llega a enfrentarse con el problema de la unidad de la Iglesia universal: es la síntesis de la carta a los Efesios.

#### El problema de la unidad de la Iglesia universal

Desde el momento de la crisis de Corinto hasta la época de redacción de la carta a los Efesios han pasado unos cuantos años, no muchos, cinco más o menos. La primera cautividad romana de Pablo es por los años 61-63. Evidentemente, Pablo ha madurado durante este tiempo. Después del tercer viaje llega a Jerusalén. Ha caído preso, y esta prisión de Pablo, primero en Cesárea y luego en Roma, le hace madurar a pasos agigantados. Indudablemente que el pensamiento sobre la unidad de la Iglesia puede llegar a una expresión mucho más clara, mucho más profunda, en estos momentos de menor ajeteo durante su prisión de Roma.

#### Dos desvíos fundamentales en los cristianos de Colosas

¿Cuál va a ser la ocasión de que Pablo nos exponga su síntesis de unidad? Será la llamada crisis de Colosas. Pablo tiene noticias de que en el Asia Menor una Iglesia que desde Efeso, durante el tercer viaje, había fundado mediatamente a través de uno de los suyos, la igle-

sia de Colosas, está pasando por una crisis profunda de unidad. En este tiempo advertimos dentro de la Iglesia lo que solemos llamar una pregnosticismo; es decir, hay un fenómeno extraño que se trasluce también en otras cartas, en las cartas pastorales, que son posteriores; en la segunda carta de Pedro, la carta de Judas, en el Apocalipsis. Nosotros conocemos el gnosticismo del siglo II, una verdadera herejía cristiana. Vemos también que ya en el siglo I existían indicios de una crisis parecida.

Dos desvíos fundamentales: trataban de compaginar el espíritu cristiano con el espíritu judío; volvían a las prácticas judías en sus fiestas de comienzos de mes, de los sábados; reverenciaban excesivamente a los espíritus rectores de las fuerzas cósmicas en detrimento de Cristo; en lugar de Cristo, cabeza de la creación y principio salvador de los hombres, estos grupos veneran a estas potencias que rigen las fuerzas de la naturaleza.

#### Cristo, cabeza única de la Iglesia

Pablo, evidentemente, tendrá que afirmar rotundamente que la cabeza, el principio salvador, Aquel que es primogénito entre todas las criaturas, Aquel de quien proceden todos los bienes salvíficos para los hombres, es Cristo Jesús. Pablo ha recogido anteriormente la alegoría del cuerpo, esta comparación utilizada antes por Menenio Agripa pa-

ra demostrar la necesidad de unión de todos los miembros de una comunidad civil. Pablo, en este momento, da un avance: a la hora de exponer la doctrina del cuerpo de Cristo, y por vez primera, llama a Cristo cabeza de la Iglesia. ¿Por qué? Porque precisamente trata de enfrentarse con esa concepción que hace de los ángeles cabezas, jefes, principios de vida de los cristianos. Cristo es la cabeza (Col., 1, 18; 2, 18-19).

Esta crisis de Colosas permite a Pablo casi simultáneamente redactar una carta más serena sobre el tema de la unidad de la Iglesia. Es algo análogo a lo que había ocurrido con las cartas a los Gálatas y a los Romanos: la carta a los Gálatas es una carta movida; la carta a los Romanos, escrita poco tiempo más tarde, es una carta mucho más serena, que aborda más o menos los mismos problemas. Aquí nos encontramos con algo parecido: la carta a los Colosenses es más polémica. Juntamente con la carta a los Colosenses Pablo manda esa especie de billete de recomendación que es la carta a Filemón, invitándole a que acepte al esclavo Onésimo como a un hermano. La carta a los Efesios es la carta tranquila y serena que, habiendo sido provocada por la crisis de Colosas, trata de exponer toda la teología de la unidad de la Iglesia. No es una carta dirigida a una iglesia particular, sino que es una especie de encíclica dirigida a las iglesias del Asia Menor. Esta síntesis de la carta a los Efesios nos reúne todos los datos que hemos encontrado dispersos a lo largo de las fases anteriores y nos va a dar una perfecta síntesis sobre la unidad de la Iglesia.

#### La recapitulación de todo en Cristo

Hay un tema central: es ese famoso lema de la Acción Católica de "Instaurare omnia in Christo" (Ef. 1,10). La palabra griega todavía es más significativa: se trata de **recapitular** todo en Cristo, de poner al Señor como cabeza de todo cuanto hay en el cielo y en la tierra. La venida de Cristo permite a los hombres la edificación en la unidad. Cristo reconcilia a la humanidad con Dios y a los hombres entre sí. Ya no habrá distinción entre el judío y el gentil. En el templo de Jerusalén, en el recinto que rodeaba al lugar sagrado cubierto, donde se veneraba a la divinidad, había una separación entre el espacio adonde podían entrar los gentiles y el espacio que podían ocupar los israelitas. "Esta valla de separación, dice Pablo en esta carta, ha sido derribada por Cristo; ya Cristo ha derribado esa valla o ese muro de enemistad que existía entre los judíos y los gentiles."

Cristo es nuestra paz (Ef. 2,14). El Papa Juan XXIII, hace unos días, cuando promulgaba la "Pacem in terris" el Jueves Santo, citaba este mismo texto: "Cristo es nuestra paz", que hace de todos uno. El antiguo problema de judíos y gentiles encuentra en este momento un eco: ni judíos ni gentiles forman pueblos distintos: en adelante todos somos uno en Cristo. Así este elemento entra en la síntesis de Pablo.

Por otra parte, este Cristo que viene ofrece a los hombres, como Cabeza, nuevas posibilidades de vida: Cristo es el principio vital que viene a transmitir a cada uno de los hombres que se adhieren a este Cuerpo de Cristo una nueva forma de vida: la vida cristiana. Este es el planteamiento de la carta a los Efesios: en el Cuerpo de Cristo, término aplicado ya a la Iglesia universal, se completa la acción de Jesús con la acción de cada cristiano: es el plero-

ma de Cristo. La acción de Cristo requiere también de cada cristiano su propia intervención, su colaboración. Ahora bien, ¿cómo llega a manifestarse este mensaje de Jesús a los cristianos? Mediante la predicación del Evangelio, este Evangelio que hay que aceptar con fe y que llega a través del ministerio de cada uno de los apóstoles.

#### Comentario de algunos versículos de la carta a los Efesios

Me voy a limitar, para no ser demasiado largo, a leerles unos versículos de este capítulo IV de la carta a los Efesios y comentar de paso algunas frases más interesantes. Veremos los elementos antiguos de unidad que habían aparecido en las crisis anteriores reunidos aquí en la carta, que plantea el proble-

ma de la unidad de la Iglesia universal.

"Os ruego, pues, yo, el prisionero del Señor, que procedáis cual conviene a la vocación con que fuisteis llamados." La vocación es la llamada al cristianismo; no se trata de la vocación al sacerdocio, sino de la vocación al cristianismo. Es una vocación única. Dios, en una única llamada, que es la llamada de elección, por gracia, absolutamente por gracia, nos une a todos.

Vean cómo Pablo siempre nos da las exigencias en la ascética cristiana. "Con humildad y mansedumbre, con longanimidad, aguantándoos los unos a los otros con caridad, mostrándoos solícitos por mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la Paz." Es decir, por mantener la unidad que proviene del Espíritu. Ese Espíritu interior que distribuye a unos y otros, carismas, que distribuye a unos y a otros gracias, debe manifestar su unidad. Tenéis obligación de mantenerla, no de crearla; ya se encarga el Espíritu de crearla; vosotros tenéis obligación de mantenerla mostrándoos solícitos por mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. En esta metáfora, la paz viene a ser una especie de lazo que ata, que une a los cristianos.

"Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como también fuisteis llamados con una misma esperanza de vuestra vocación": La llamada cristiana es una llamada a la esperanza; no solamente estamos unidos por algo que sucedió antes, sino que los cristianos tenemos un mismo destino al que tendemos con una esperanza común.

"Un solo Dios y Padre de todos". Recuerden: un solo Dios—decíamos—y Padre de todos. "Que está sobre todos, que actúa por medio de todos, que habita en todos." Todavía podíamos proseguir: "A cada uno de vosotros le fué dada la gracia según la medida con que la da Cristo": los carismas se distribuyen por un mismo Espíritu para todos.

Termino leyendo unos últimos versículos antes de abordar el epílogo.

"Para que no seamos ya niños, fluctuando de acá para allá, dando vueltas a todo viento de doctrina, por la truhanería de los hombres, por la truhanería que hace caer en las añagazas de la seducción." Vean el eco de la carta a los Colosenses. "Sino que, andando en verdad", es decir, "aleceuontes", viviendo en verdad, según la verdad, "por la caridad crezcamos en todos sentidos para ser como El, que es la cabeza" (tendiendo hacia la cabeza) "que es Cristo, por quien todo el cuerpo, bien concertado y trabado gracias al íntimo contacto que suministra el alimento al organismo": según la concepción médica contemporánea, la cabeza era el principio vital que transmitía el movimiento a los nervios y sensibilidad a los sentidos: Cristo es la cabeza de la Iglesia que transmite también a cada uno de los miembros esa misma vitalidad. "Gracias al íntimo contacto que suministra el alimento al organismo en orden a su plena formación en virtud de la caridad."

#### El retorno de los hermanos separados

Este es el mensaje de la carta a los Efesios. Pablo ha vivido crisis de unidad, pero no ha tenido oportunidad hasta ahora de abordar un problema análogo al que se plantea en la Iglesia de nuestros días: el del retorno. Pablo ha abordado problemas de unidad, pero no eran unidades rotas todavía; se iniciaba

Acaba de aparecer

# HISTORIA DE LA ESTÉTICA

Vol. I: Antigüedad griega  
y romana

por Edgard DE BRUYNE

La BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS publica en dos volúmenes la obra cumbre del profesor De Bruyne: el primero comprende la historia de la estética en la antigüedad; el segundo abarcará el estudio del tema en la patristica y en la Edad Media.

Por el estudio directo de las fuentes, la máxima objetividad en la exposición de los sistemas, la serena discusión crítica, la claridad en las síntesis y la ambientación histórica de las grandes concepciones filosóficas de la estética, constituye esta obra una de las aportaciones más originales, autorizadas y sugestivas en el panorama de la estética contemporánea.

XII + 488 páginas

En tela, 110 ptas. En plástico, 130

Pídalo a su librero, y si no lo tiene, a

BAC 227

LA EDITORIAL  
CATOLICA, S. A.  
Mateo Inurria, 15  
MADRID - 16

la ruptura y aplica el remedio. Nos gustaría saber si Pablo, que ha adoptado varias posturas, que fué paladín de la verdad con tensión de unidad, defensor de la unidad en una crisis de una Iglesia local, expositor y teólogo de la unidad de la Iglesia en la carta a los Efesios, si este Pablo también nos puede dar a nosotros una nueva luz, un nuevo testamento en este año 1963.

Nos lo da, en efecto, en la carta segunda a Timoteo. La escribía, preso por segunda vez en Roma, para pedir a Timoteo consuelo y darle sus últimos consejos. Además de insistir en el sentido de tradición, de guardar el depósito, que los presbíteros ordenados por él transmitirán con fidelidad, dará un consejo oportuno para aquellos que desgraciadamente se separaron de la verdad. Para entonces hay herejes recién separados.

¿Cuál es la postura de Timoteo y de aquellos que dependen de él con respecto a estos hombres? II Tim 2, 25-27. "El siervo del Señor no debe pelearse, sino ser manso para con todos, atento a enseñar, sufrido, que con mansedumbre instruya a los adversarios, por si tal vez les inspira Dios arrepentimiento que los lleve al pleno conocimiento de la Verdad."

Es difícil el arrepentimiento. La "metánoia" supone un cambio de sí mismo, supone una aceptación del riesgo de la sumisión. A la hora de presentar el mensaje de la vuelta, del retorno, hay que presentarlo con humildad, dulzura, después de haber hecho un acaparamiento de caridad, de humildad, de comprensión. Este podría ser el testamento de San Pablo para nosotros. En una Iglesia que espera con interés el retorno, hay que atesorar esta comprensión, este espíritu de humildad, para que nunca la vuelta, la conversión, aparezca como un triunfo nuestro, sino como un triunfo de Aquel que es la Verdad, la única Verdad, el único que debe triunfar por la fe en cada uno de los que se adhieren a El.

## NOMBRAMIENTOS

Nuestro compañero del Centro de Cádiz don Antonio Fernández Ruiz de Villegas ha sido nombrado secretario general del Gobierno Civil de Huesca.

- Don Rodolfo Argamentaría García, del Centro de Madrid y profesor del C. E. U., ha sido nombrado vicesecretario nacional de Ordenación Económica.

- Ha sido elegido decano del Colegio Notarial de Burgos nuestro compañero del Centro de Bilbao y notario de dicha ciudad don Juan Mantilla Aguirre.

- El Colegio de Abogados de Orense ha nombrado decano a nuestro compañero de aquel Centro don José Pérez Avila.

# Tanda de ejercicios espirituales y Asambleas nacionales

## LISTA DE INSCRIPCIONES RECIBIDAS HASTA EL DIA 10 DE JULIO

### Madrid

- D. Alberto Martín Artajo.
- D. Jesús Tablado Santamaría.
- D. Urbano Domínguez Díaz.
- D. José Núñez Moreno.
- D. Francisco Cervera Jiménez Alfaro.
- D. Javier Martín Artajo.
- D. Alberto Colomina Boti.
- D. Francisco Sáenz de Tejada y Olózaga.
- D. José María Sánchez de Muniáin.
- D. Sabino Álvarez Gendín.

- D. José Luis Ruiz Navarro.
- D. Eduardo Carriles Galarraga.
- D. Isidoro Martín Martínez.
- D. Francisco J. de Echánove Guzmán.
- D. Máximo Cuervo Radigales.
- D. José Luis Gutiérrez García.

### Zaragoza

- D. José María Julve Jope.
- D. Francisco Romero Aguirre.
- D. Juan Fabrat de Vall.

### Barcelona

- D. Juan Arteaga Piet.
- Rvdo. D. Juan Alemany Esteve.
- Rvdo. D. Mauricio Rufino de Hertero.

### Jaén

- D. Carlos Barrie Darhán.

### Cádiz

- D. Manuel Cerón Bohórquez.

### Lorca

- D. Luis Alberola Foulquié.
- D. Jacinto Alcaraz Mellado.

### Teruel

- D. José Andrés Lozano.

### Vitoria

- D. José Bonilla Saracibar.
- D. Vicente Botella Altube.

### Gerona

- D. Benito Juliá Fiqueras.

### Valencia

- D. Miguel Fernández Macian.

### Cartagena

- D. Luis Maldonado Girón.

### Basauri

- D. Luis Fernández Carbó.

### Avila

- D. Aresio González de Vega.

## Círculos de estudios en el Centro de Lérida

El Centro de Lérida, en sus círculos de estudios, ha desarrollado las siguientes ponencias:

**Epístola de San Pablo a los Filipenses**, por el reverendo don Mario Rodrigo, Consiliario del Centro.

**Exigencias éticas de la empresa**, por José Barahona.

**Dimensión de la empresa en España como problema económico y social**, por José Barahona.

**Empresa pública**, por Pedro Allende.

**Empresa financiera**, por Pedro Allende.

**Corrientes ideológicas en la reforma de la empresa. Aspiraciones del mundo del trabajo en la reforma de la empresa**, por Miguel Montaña.

Los propagandistas del Centro leridano señores Reimat Montull y Hernández Palmes han pronunciado en el Círculo de Bellas Artes y en el Noviciado de la Compañía de Jesús sendas conferencias, cuyos títulos responden a **¿Responde el teatro a las preguntas del hombre actual?** y **Estudio histórico de Lérida leridana**, respectivamente.

LEA Y DIVULGUE LA COLECCION

# BIEN COMUN

editada por la

**A. C. N. de P. y EURAMERICA**

Dirija sus pedidos a

**LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.**

MATEO INURRIA, 15 - MADRID

# CONDUCTA Y DOCTRINA DE SAN PABLO ANTE TRES CRISIS DE UNIDAD QUE SE PLANTEARON EN LA IGLESIA PRIMITIVA

*La unidad de la Iglesia la crea el Espíritu; el cristiano tiene la obligación de conservarla*

**EL CONSERVAR LA UNIDAD  
EXIGE MUCHAS VECES  
SACRIFICAR LO ACCIDENTAL**

**EL CRISTIANO ES UN HOMBRE QUE VIVE A LA ESCUCHA DE DIOS**

Ponencia desarrollada en el Centro de Madrid por don José Angel Ubieta, canónigo lectoral de Bilbao

*El 25 de abril pasado pronunció en el Centro de Madrid don José Angel Ubieta, del Instituto Español de Estudios Eclesiásticos y profesor de Sagrada Escritura del Seminario de Bilbao, una conferencia sobre "Unidad de la Iglesia y ascética cristiana en el pensamiento de San Pablo". Esta conferencia, que publicamos íntegra a continuación, formaba parte del ciclo sobre la espiritualidad paulina que desarrolló el Centro de Madrid.*

La Escritura rige el pensamiento y la acción de la Iglesia; ejerce su función de canon, de medida. Por eso es normal que este año, en que nosotros celebramos el centenario de la venida de San Pablo a España, tratemos de iluminar los problemas de hoy con la luz perenne del ayer. Esta Iglesia del año 1963, preocupada por los problemas de la unidad, va a acudir en consulta al Pablo del año 63, que acaba de salir de su prisión de Roma, donde ha llegado a esa profunda y lúcida exposición sintética de la unidad de la Iglesia con su carta a los Efesios. Vamos a tratar de saltar estos siglos para educarnos en el pensamiento del Apóstol y aprender una lección de unidad y de ascética cristiana, exigencia de esta misma unidad.

### **El apóstol teólogo de la unidad**

Es frecuente en todos los apóstoles la preocupación por la unidad eclesial. Con todo, San Pablo puede llamarse el apóstol teólogo de la unidad. San Pablo, cuenta, indudablemente, al abordar este tema de la unidad, con unos principios sobrenaturales, que le llegan a través de esa revelación personal que le convirtió al cristianismo y le hizo, al mismo tiempo, apóstol de los gentiles. También a lo largo de la vida, su carisma de místico le ha proporcionado intuiciones extraordinarias para captar el sentido de ese cristianismo que él había aceptado con fe y con decisión vital. Igualmente cuenta con su formación de judío de la periferia, del judaísmo cercano al helenismo: él es un fariseo, eso sí, pero es también un hombre que se ha educado en Tarso, esa especie de ciudad universitaria al sur del Asia Menor. Junto a esto posee también los principios de la tradición cristiana que él mismo ha recibido de una manera directa de Pedro, de Ananías y de todos aquellos con quienes él mismo ha confrontado su formación cristiana.

Pero además San Pablo es un teólogo de acción. Hemos de acostumbrarnos a ver en Pablo a un hombre que va reac-

cionando ante los acontecimientos de la vida de la Iglesia. No es un hombre que posea ya el depósito pleno de los conocimientos cristianos y sin esfuerzo ninguno vaya aplicando los principios a lo largo de la vida en los momentos en que se presentan los problemas de la Iglesia. No; Pablo es además un teólogo a quien estimulan los hechos concretos de la vida de la Iglesia.

### **San Pablo, ante las crisis de la unidad eclesial**

Me interesa muchísimo exponer de esta manera la teología de la unidad en San Pablo. Hubiera cabido perfectamente—quizás hubiera sido más fácil—recoger en la carta a los Efesios esta síntesis última de la unidad de la Iglesia y poner en su sitio cada uno de esos elementos: el Bautismo, la Eucaristía, la vocación divina. Pero hubiéramos perdido una faceta del hombre de Dios que es San Pablo: acercándonos a la historia de Pablo, ver cómo reacciona ante

## **I. Iglesia de judíos y gentiles**

La primera es la crisis propia de la tensión de una Iglesia formada por judíos y gentiles. Lo mismo que Cristo Nuestro Señor no dispensó a la Iglesia de la prueba de las persecuciones, tampoco dispensó a la Iglesia de las crisis de unidad.

### **Unidad y pluralismo en la sinagoga judía**

Una de las crisis de unidad debía normalmente surgir en una Iglesia integrada inicialmente en su mayoría por judíos convertidos al cristianismo. Es cierto que el judaísmo poseía ya unos principios religiosos con exigencias de unidad: el concepto de un Dios único y la cualidad de pueblo elegido. A la hora de plantearse ante el cristianismo el problema de una Iglesia única o bien de una Iglesia pluralista, en movimiento, que crea nuevos núcleos religiosos, entre los cuales avanzan los mejores y se separan de los otros, la Iglesia siempre

mantuvo el principio de la unidad. Ciertamente, estos principios contenidos dentro del legado judío ayudaron a la Iglesia primitiva a mantenerse en unidad. Pero también el judaísmo contemporáneo a Jesús y a San Pablo encerraba gérmenes de división: concretamente, había una tentación para la Iglesia de caer en la división propia de la sinagoga. La sinagoga judía permitía únicamente a los judíos de raza el título de judíos de primera categoría; los paganos convertidos al judaísmo, aun aquellos que habían aceptado la circuncisión y las normas de la ley, se mantenían como ciudadanos religiosos de segunda categoría. Eran los prosélitos que venían a quedar en la puerta de la sinagoga. Era fácil que en una concepción primera de la Iglesia la interpretación del universalismo de Jesús quedara atenuada por la estructura sina-

gagoga. Al tratar de exponer el tema de una forma sintética, me doy cuenta perfectamente de que se eliminan ciertos matices, precisamente en favor de la claridad: es menester dar las etapas del pensamiento paulino omitiendo ciertos datos. Creo que me podrán excusar de ello, para así dejar clara esta trayectoria del pensamiento paulino.

Esta exposición también les puede ser útil para discernir los bloques de los escritos de San Pablo. No es un monolito el conjunto del epistolario paulino, sino que son varios los grupos de escritos que han ido jalonando su existencia; en cada uno de éstos deja traslucir el pensamiento y las preocupaciones del momento.

Siguiendo este plan vamos a estudiar tres crisis de unidad que se plantearon en la Iglesia primitiva, y de las cuales fué espectador el mismo San Pablo. Cada una de estas crisis tendrá un reflejo en los escritos de San Pablo. Veremos cómo poco a poco se bosqueja esa síntesis sobre la unidad de la Iglesia con sus derivaciones ascéticas. Llegará a su máxima plenitud en la carta a los Efesios.

mantuvo el principio de la unidad.

Ciertamente, estos principios contenidos dentro del legado judío ayudaron a la Iglesia primitiva a mantenerse en unidad. Pero también el judaísmo contemporáneo a Jesús y a San Pablo encerraba gérmenes de división: concretamente, había una tentación para la Iglesia de caer en la división propia de la sinagoga. La sinagoga judía permitía únicamente a los judíos de raza el título de judíos de primera categoría; los paganos convertidos al judaísmo, aun aquellos que habían aceptado la circuncisión y las normas de la ley, se mantenían como ciudadanos religiosos de segunda categoría. Eran los prosélitos que venían a quedar en la puerta de la sinagoga. Era fácil que en una concepción primera de la Iglesia la interpretación del universalismo de Jesús quedara atenuada por la estructura sina-

(Pasa a la pág. 9.)